

SAVL.

I Reg.  
cap. xxiii.I.  
Siria a Ceylan el Philisteo.

Levan frequentemente las passiones à los successos publicos tras si. Porque dividido el cuydado de los Principes, en darse en ellas satisfacion, dexan sin Gobierno el Reyno. Crecian los Philisteos con la discordia de Israel; y todo Saul ocupado en la vengança y persecucion de David, dexava vencer à los enemigos. *Estos entraron haziendo correrias, y talando los campos de Ceylan, y à David se le ofrecio acudir à su defensa.* Raro pensamiento, y que si despues no lo aprovara el Señor; parece que excedia del valor, y llegava à fer muy clara temeridad; querer el que estava huyendo, no bastando para si; tomar à su cargo la defensa de Israel. **NUNCA SE** quieta el gran coraçon, y le parece que todo aquello que comprehende su valor, no le faltará à su espada; y que ha de sujetar esta, quanto concibiere aquel. *Consulto al Señor sobre esto, diziendo: Señor, yrè, y matarè estos Philisteos? Y le respondio: Tu los mataràs, y socorreràs a Ceylan.* Entonces lo declarò à los soldados, y ellos le propusieron quan graves inconvenientes se ofrecian. *Temèmos à Israel; que serà (dizen) si vamos à pelear con los Palestinos?* Como quien dize: Dexamos à las espaldas à Israel, que nos persigue, y quieres que vamos à pelear con Palestina, que nos ha de defender: quien puede aprovar tan grande temeridad? Deshazer estos pocos hombres fugitivos, en una guerra no necessaria, para que despues falten à la natural, y legitima defensa. Podiamos, perseguidos de Israel, esperar en Palestina, y vamos à pelear con Palestina, para que despues acabe con nosotros Israel: qual ha de ser el fruto de la victoria? Guardarle à Saul una Ciudad, y defender su Corona? Arriesgar la vida, por aquel que quiere darnos la muerte? Defienda su Reyno el Rey, divertiràse de perseguir los vassallos. Devieramos desffear lo que haze el enemigo.

enemigo, y quieres que vamos à apagar la llama que abra-  
sa à quien te perfigue, y calienta, y dà la luz, y esperança  
à tus trabajos? Parecieron à David fuertes razones, y *asì bolyo à consultar al Señor.* Discreto aviso para bolver el hombre sobre sus resoluciones, y quando le dan motivos eficazes, no descaecer: pero, por lo menos, consultar otra vez la materia con Dios, y con la oracion. Era tambien respuesta por revelacion divina, la que le dio el Señor à David; y como buen espiritual, no quiso partir con ella, sin oyr à la razon. Como quien dize: Veamos esta vision, si se ajusta à lo que mas cumple, al servicio del mismo que por ella lo quiere manifestar: provèmos este espiritu, para ver si es de verdad. Pregunto tambien segunda vez David, al Señor: si yria à la jornada; porque era consulta sobre materia tan peligrosa, como lo es el començar una guerra, la qual requiere muy largo consejo, y meditacion. No se ha de sacar la espada, sino quando solo desembaynada, puede remediar se el daño. Mirar, consultar, conferir conviene, antes de començar lo que despues no està en nuestra mano contener, ó reprimir. **EL PEÑASCO** con facil fuerça se aparta de su eminencia: pero no pues de ser detenido en el violento curso, hasta llegar à su centro. Pequeña centella causa inmenso incendio en el monte; y la que un soplo ligero pudo apagar en sus principios, creció hasta consumir la materia, y reduzirla à cenizas. Preguntó pues la segunda vez à Dios: si yria a pelear con los Philisteos. Respondio: que no temiese; que los venceria, y libraria à Ceylan. Fue, peleó con el enemigo; hizo en el muy gran matança; quitòle toda la pressa; socorrio los rezinos; recibieronle en Ceylan con gran gozo, y alegria.

Veys aquí un successo que vence à toda razon de estado desnudamente Polytica. Si David fuera un Estadista sin Dios; se huviera agregado al enemigo con su gente; en-

Q9 2

trara

II.  
Socorrela el fugitivo David, en medio de sus trabajos.

SAVL. trara haziendo correrias por Israël; sitiára á Zeylan como el, y despues corriera el riesgo de la guerra, y de la desconfiança, pues podia rezelar del enemigo, que le entregasse al Rey Saul, ò que lo mataffe, por hazer pazes con el. Era un Polytico con Dios, leal, noble, generoso, fuerte. „  
 Dixo: Antes moriré, que pelear contra Israël. Yo he de „  
 ser traydor al Rey, ni rebelde à su Corona? Mas quiero „  
 morir peleando con enemigos, que vencedor, y trium- „  
 phante, contra mi Patria, y mi Rey. Perseguido de Saul, „  
 tengo por mejor morir peleando, leal, que vivir alevoso, „  
 en su desgracia. Todo lo quiero intentar en fortuna tan „  
 deshecha; si venço, obligo á Saul; y si muero en la batalla, „  
 acabo dichosamente esta desdichada vida. Que tiene que „  
 rezelar el infeliz, ni que temer quien no espera? NADA „  
 puede perder, el que todo su caudal consiste en persecucio- „  
 nes. Siempre sobrefale en los Principes, aquello que arde „  
 en el coraçon: y como estava David lleno de santo zelo, „  
 y amor de la gloria de Dios, y de su nombre, se le ofrecian „  
 medios á la luz divina, que parecian locuras á la razon, y „  
 prudencia humana.

III. *Intenta Saul prenderle.* Supo Saul, que estava David en Zeylan, y quiso premiarle este fervicio, con prenderlo dentro de la misma Ciudad, que le defendio. Mandó á todo Israël, que se armasse, porque queria sitiarle en ella. Aviendo entendido David esto, hizo que Abiathar se vistiese el santo Ephod, y consultò al Señor diciendo: Señor Dios de Israël, baxe dicho, que viene Saul á Zeylan, para acabar con esta Ciudad; pregunto: entregaránme los de Zeylan en sus manos, y baxará Saul á esta Ciudad: dezidmelo vos, Señor? Baxará, respondió Dios. Vio David, que faltava la respuesta al otro caso, y dixo:

*Aviselelo Dios á David, y fuefe de Zeylan.* Y entregarán los de Zeylan á mi, y á mis compañeros á Saul? Dixo Dios: Te entregarán. Entonces fuefe David de Zeylan, y todos sus compañeros.

Quien

Quien creyera, que tal hizieran los vezinos de Zeylan? SA VL. Aviales librado del Palestino; eran tambien sagradas las leyes del hospedaje: y toda via lo entregarian, como si fuera enemigo. Solo Dios puede conocer traydores; solo el, puede penetrar ingratos. Pero porque dos vezes se dexó el Señor preguntar sobre este punto, y no respondió à la primera? Porque esta respuesta avia de manifestar una nota tan infame á tantos: y en su genero, sentia averla de descubrir, y quiso enseñarnos, que obrémos en ocasiones como estas, necesitados, y mirando bien la verdad de lo que passa.

*Saul dissi- mula la jornada.* Saul quando supo que se avia ydo David, dissimulo en Israël, como quien da satisfacion de que no yva à una cosa tan indigna, como prender al que avia vencido sus enemigos, y librado su Ciudad. Que dissimulacion tan afectada! Parecece al que gobierna apassionado, que con qualquiera medio oculta sus passiones: y de tal manera ciego las oculta, que entonces las manifiesta. Claro está, que si se fue David de Zeylan, no era la expedicion para Zeylan, porque faltava David.

*Anda David por Israël vagamente y con peligro.* Anduro vagando este perseguido Principe, por los montes, con su gente: siempre eligiendo los puestos mas seguros, y ventajosos, sin que pudiesse Saul prenderlo, por grandes, y exquisitas diligencias que hizo para ello. Estando en la selva de Ziph, vino secretamente á verse el Principe Ionathas, con el; que su amistad, ni perdonava la fatiga, ni el peligro. Allí le dixo palabras de gran mysterio: No temas David, que no te hallara mi padre, sucederásle en el Reyno; yo seré despues de ti, y mi padre sabe esto. Bolvieron à hazer segunda vez aliança: fuefe Ionathas; quedó en la selva David. Mas parecio esta jornada de Profeta, que de Principe. Es de creer, que avia grandes juyzios en la Corte; y ya lo dixessen Phitonifas; ya que algun santo Profeta lo huviesse referido, en secreto mal guardado: sin duda le

Q 9 3

de-

SAVL. devieron de dezir á Saul, que le sucederia David, y contariafe esto con alguna diferencia: y assi el noble Ionathas, vino á darle buenas nuevas, y á holgarfe, mas de ser segundo en el Reyno de David, que de ser primogenito en el fuyo. NUNCA vio esta amistad la ambicion, ni este desengaño la soberbia. Que fineza llegó, á quitarse la Corona, y a ponerla en la cabeça al amigo?

Los Ziphéos avisaron á Saul, de los passos de David.

Los Ziphéos, que estaban junto la selva, cansados de tener tan cerca á David, y sus compañeros, ô por hazer lisonja á Saul, le avisaron, que viniese, y se los entregarian. Posible es, no pecassen estos hombres, porque ellos oían dezir que el Rey lo buscava como á enemigo: eran Varones rusticos; no se hallavan en obligacion de averiguar los secretos, fino de deferir al Principe, y seguir sin discurso sus ordenes, y mandatos. Assi como llegaron, y dixeron á Saul, que se lo entregarian, se alegrò su coraçon. No le he visto alegre hasta agora; y les dixo: Benditos seays del Señor, que os aveys compadecido de mi. Esta es la primera bendicion, que á Saul he oydo; y fue, porque le davan al innocente para que lo degollasse; porque es compassion para Saul, la que es á los otros crueldad: Que solo es cada uno, para si!

Dixoles, que reconociesen bien los puestos, y le avisassen, pues aunque se escondiese debaxo de la tierra, lo sacaria de allí, si supiese donde estava. Effeno fuera assi, Saul, como no ayudara á David, el Author de cielo, y tierra; á esse que debaxo de la tierra, dizes que ha de acabar tu poder, te lo pondrà Dios sobre ella, bien cerca, y no has de poder matarlo, y èl te ha de poder matar. Entendio David que venia á buscarlo Saul, passò á Mahon; y el Rey siguióle, y con su exercito fue, en forma de corona, rodeando el monte donde se hallava, de suerte, que no podia escapar, como quien caça una fiera. Entonces Dios, que peleava por David, hizo á Saul una diversion valiente. Porque

Es persiguido.

viendo los Philisteos ocupado á Saul en sus passiones, entraron talando, y abrasando la tierra de los Hebreos. Clamaron las Tribus; gimió, y lloró Israél; y necesitado de los clamores del Pueblo, dexó la empreña, fuefe á defender el Reyno, suspendio la ira, y librò Dios á David.

SAVL. y casi preso.

Dios le ayudo, y libra,

1 Par. 12. Iuntaronsele á David en el Desierto, hombres muy valerosos, que vendrian huyendo del violento gobierno de Saul, á los quales, aunque necesitava de gente, y de defensa, recebia con rezelo: porque en una fortuna tan desdichada como la fuya, se hallava obligado á averiguar, si venian á defenderle, ô venderle: y assi viendo llegarfe á el treinta varones valerosos de las Tribus, y entre ellos algunos de Benjanin, y Gabaa, patria de Saul, cuya aspereza, no perdonava á los suyos. Salio al encuentro, y les dixo estas palabras: Si pacificamente (ô Varones de Israél) venis á favorecerme, juntemos en uno los coraçones; pero si venis con doblado animo, á entregarme á mis enemigos, el Dios de nuestros Padres, juzgue de vuestra intencion. Entonces Amasahy, noble entre aquellos Varones, le dixo: Tuyoos somos, y contigo, ô David, Paz, paz, sea contigo, y paz con quantos te ayudan, pues te favorece Dios. Con esto los recibio en su compania, y se fió dellos; previniendo con manifestar la duda, el sucesso que pudiera aventurarse, disimulada de vana satisfacion.

Divirtio, mas no depuso Saul la perfecucion; porque luego pue echò del Reyno los enemigos, bolvio á buscar al vasallo. Eligio de su exercito tres mil, los mas escogidos; supo que David, y su gente estava en las montañas de Engaddi; fuefe buscando, y siguiendo con increíble fatiga, por lugares apenas penetrables á las fieras. No me admiro: Qué no penetrará el odio del poderoso, agitado de la invidia? Llegò á cierto puesto, donde avia una cueva, en que se hallava David escondido con todos los suyos. Entró solo el Rey, separado de su gente, natur almente llamado, á dar alivio á cierta fatiga, igno-

1 Reg. cap. xxiv. Buelvoe á perseguir Saul.

SAVL. ignorando su peligro. Vieronle David, y sus compañeros, y dixeron: Este es el dia de que habló Dios, quando te dixo: Yo te entregaré á todos tus enemigos en las manos. Acercóse David al Rey, y sin ser sentido, le cortó un pedaço de la Real vestidura: Quien olvida la que el rompio á Samuel! Que cierto es, que unos Principes á otros, se rompen las vestiduras! Bolvióse á su lugar, sin ser visto de Saul, y al instante birió gran dolor su coraçon de haver tocado, y cortado el vestido de su Rey; y persuadiendole sus compañeros que le matasse, dixo: Dios me ayude, y favorezca; Yo avia de hazer una cosa semejante! matar al unguido del Señor: Viendo, que le instavan, y que ellos querian matarle, los reprehendió duramente, mandando, que ninguno se moviesse.

Defendió á Saul, á quien querian matar los soldados de David.

Habla á Saul, y le muestra el pedaço de la Real vestidura.

Nada desto oía el perdonado Saul, y saliendo de la cueva continuó su camino; siguióle muy poco despues David, y llamandole de donde pudiesse oyrle, despues de averle hecho muy profunda reverencia, le dixo estas ó semejantes palabras. Señor, y Rey mio, oyd. Bolvió Saul la cabeza, y reconoció á David; entonces el Santo Principe, y leal vassallo le dixo. Porqué (Señor) oys á mis enemigos, que os persuaden contra mi? Quien os ha dicho que yo molesto vuestra Corona, y aborrezco vuestro nombre? Oy mismo, oy mismo avrán visto vuestros ojos, que avriendome Dios entregado en mis manos vuestra vida, la he guardado, y defendido. Pude matar al que venia á matarme, y soy persuadido á ello; defendime, y defendi al unguido del Señor. Mirad este pedaço de vestidura, cuya es? Aquien le falta? El cuchillo que pudo dividirla de la clamide Real, no pudo acabar con vuestra vida? Cortè lo que bastó, para avisar; no lo que pudo ofender, por que tuviesseys presente mi innocencia, y vuestro engaño, en vuestro mismo vestido. Reconoced vuestra vestidura, y si tengo lo que os falta, y vereys, Señor, si pudo llegar el brazo, al cuerpo de donde cortè la ropa. Si mi coraçon, ó Rey, tuviera dentro de si iniquidad, contentárase la espada con lo que cortó el cuchillo? Poneys alechanças a mi vida, y  
Dios

SAVL. Dios me entrega la vuestra; no permite mi lealtad perderla, sino guardarla. Podeys dudar aora, que es injusta tan larga persecucion, si perdono á vuestra vida, despues de tan prolijos dias, que buscays la mia para acabarla? Si tantas persecuciones no han bastado á apartarme de aquella leal atencion, que deve el buen vassallo á su Rey; y con que pudisteys justificar por traydor á los principios, al que es leal hasta el fin, y sobre tantos agravios? Grandes males, ó Principe, me aveys hecho por señalados servicios; venci vuestros enemigos, defendi muchas vezes á Israél, fugitivo, y perseguido he socorrido á Zeylan; no he levantado la espada contra los vuestros; Perseguiesteys á mis deudos; me aveys quitado mis bienes; por los valles, y los montes bufcado para matarme. Aquien perseguis, ó Rey valeroso de Israél? A un perro en la lealtad, muerto a manos de la invidia, de aquellos que solicitan, y fomentan vuestro enojo? A un mosquito fugitivo del açote perseguis? Que gloria á vuestras hazañas, acabar con el hijo de Háy? Teniendo tantos enemigos de quien puede triumphar vuestra fortaleza, buscays á este desdichado? Hazeme famoso vuestra íra, y con ella os infamays; Y al que las Tribus ignoraran olvidado, tal vez lloran perseguido. Siempre, Principe, mi coraçon ha sido sano, y leal, nunca pensè contra vos, ni mi espada se envaynò para guardaros; ni dejo su lugar para ofenderos: este pedaço de vestidura os desengañe; y sea vestigo Dios, y Iuez de vuestros agravios. No quiero fatisfazerme; á el remito la satisfacion, salga de los malos la maldad, que en mi pecho no ha cabido pensamiento, que no sea de venerar vuestro nombre, á cada uno darà Dios como tiene el coraçon.

Atabadas de dezir David estas razones; Saul, como quien despierta de un profundo sueño, ya tierno su coraçon á los voces de David, y á tan noble desengaño. Es por-

Enternecese Saul y le responde.

SAVL.

ventura, dixo, essa tu voz, hijo mio David? Quanto mejor eres tu, que yo lo he fido contigo. Tu me has hecho bien quando te buscava mal; tu me librate la vida, quando yo te desse aya la muerte; oy conozco quan buenamente has servido, y los engaños que ha padecido mi ira. Que de tiempo he dado al odio, que devia à la remuneracion. Conozco que la justicia divina me entrego á ti; y que tu usaste con migo misericordia. Quien generoso como tu, ó valeroso, David! Ay quien halle à su enemigo, que no acabe con su vida? Quien al que busca para matarle, lo defiende? Dios te de quien haga contigo, lo que oy has hecho con migo; y assi halles los enemigos como yo lo he hallado en ti. Aora acabo de conocer, que Reynarás en Israel: porque essas virtudes, son para reynar sobre muchos. Tu gobernarás las Tribus, y la lealtad que tienes con tu Rey, mas merecida la tendran todos con tigo. Jurame por el Señor, de no acabar mi familia; no borres la decendencia de aquel à quien perdonaste. Jurólo David assi. Bolvió Saul á su Corte, y dexó de perseguirle: pero David para assegurar se fué á lugares mas fuertes.

Pero David desde entonces se recata mucho mas.

Parece que acaba con alguna gracia, y donayre muy decente el sagrado Historiador: Porque quando esperaba el tierno conocimiento, y lagrimas dolorosas de Saul, con tan suaves razones, una confianza generosa en David, y bolverse de alli juntos muy conformes, y contentos, sale inmediatamente, diciendo: que desde aquel dia puso cuidado en guardarse. Es admirable esta advertencia en la Escritura, para avisar, que en el estado que tenia à Saul su passion, y odio; no eran seguridad las palabras del que llora, sino el cuidado y atencion del que se guarda. Tantas palabras quebradas; tantos vinculos de razon, y de justicia rotos; tantos beneficios olvidados; tanta ira envejecida, no se lava con pocas lagrimas, que salen por los ojos

ojos de una ternura exterior, dexando el odio en el alma: SA VL. Aora que llora Saul, se ha de recatar David, pues del que faltò muchas vezes, nadie se ha de fiar una.

La accion del valeroso David en la cueva, ella se está ponderada; no fue en mi sentimiento en lealtad tan constante lo mas, guardar la vida à su Rey; sino cortarle la vestidura; contuvo se en la obligacion al conservar le la vida; vencio las passiones que vencia frequentemente este espiritual varon: Pero mucho fue atreverse à quitarle un fragmento de la ropa; y assi pondera el sagrado Texto, que sintio con gran dolor, aver tenido este atrevimiento. O valeroso Soldado! O corona de leales! Que ensenança para un figlo tan traydor, y lamentable; que se corta à cada passo la vestidura Real: y sin derecho, sin causa, sin justificacion; la pisan, y despedagan, vassallos infames, y desleales!

Murio el Santo Samuel, y juntó se todo Israel à llorarlo; sepultaron en Ramatha aquel perfecto Iuez, Sacerdote, y Propheta. Iustamente lamentaron su muerte los Hebreos, por ver apagada en las doze Tribus esta clarissima luz. Quien puede enjugar las lagrimas en la muerte de los justos? Siendo su santidad la que defiende, que no acabe Dios los malos: llorò Israel ver enterrada su defenfa, por ser los Varones Santos, la defenfa de Israel. Mucho deven sentir los Principes, y los Pueblos, acabar se los rectos, santos, prudentes, ó valerosos varones; porque estos son aquellos que defienden la Corona, y sin ellos queda expuesta á innumerables desdichas. Cuesta de hazer se un hombre justo muchos años; grande ruina es el perderlo: Que de batallas, ocasiones, y peligros forman un gran Capitan; mucho deve conservarse, el que tan dura, y arriesgadamente se cria entre los peligros. Fue admirable Propheta Samuel; Iusto al gobernar; Pio al sacrificar; libre al aconsejar; Fuerte al

1 Reg. cap. xxv. V.

Muere Samuel.

SAVL. executar ; Desengañado al obrar. Grandes en una fortuna ha avido muchos , por ser facil la inclinacion al seguir suave sus movimientos : pero ser ygualmente perfecto en desyguales estados , son rarissimas virtudes en la vida. Iustamente pues lloró Israél muerte aquella antorcha clarissima , columna que guiava à sus hijos con la doctrina y exemplo , como por el Desierto guio à sus Padres la que señaló el Señor. *David se fue à llorar al de Pharán esta publica desdicha ; y bien cierto es , que tan alta luz como la suya , llegaria á ponderar dignamente este trabajo ; alli huyendo de Saul , y padeciendo en la presençia de Dios , penas , y tribulaciones , hazia campo de merecimientos , el que lo era á sus trabajos.*

*Santo Profeta, Sacerdote, y Iuez.*

Exod. 13.  
v. 11.

VI. *Avia en el Desierto de Mahon un hombre muy poderoso , y tenia su hacienda en el Carmelo : y dize el Texto sagrado , que se llamava Nabal, que era malissimo hombre; muy duro de condicion, malicioso, y de buena generacion: pero de un alma villana, y que era sobrado grande. Devia de ser sobrado, por que devia de estar sobrado. Siempre cria muchos males lo que sobra , sobrado grande, es gran mal , porque es señal , que aquello que excede à lo bastante, se exercita en lo nocivo. NO ES felicidad lo grande ; solo lo bueno es felicidad : y una modesta fortuna , excede à la mas encumbrada , y poderosa. Assi como en los vestidos pide el cuerpo lo bastante , y todo lo que es sobrado le viene à ser de embaraço al andar , y al gobernar se ; assi causa al animo embaraços , y desdichas , todo aquello que le sobra : pero despues de aver ponderado el poder de Nabal el sagrado Texto , expresando sus riquezas dize : que tenia tres mil ovejas , y mil cabras. Pues, Señor, esta es hacienda , que haze sobradamente poderoso à un Israélita ? Si , que las haciendas son grandes , conforme fueren los siglos. Si en Israél era grande hacienda mil ovejas ; es gran-*

*r rico.*

grandissima, tres mil. Y assi, no crece el poder humano en SAVL. si mismo, sino en la comparacion de los demas. De aqui se colige , quan poco pesa , lo que no tiene dentro de si , substancia, y lo haze mas, ò menos, lo que sucede en los otros. *Quien creerá, que no crecen los Reynos en riqueza, quando entra en ellos tributando todo el Orbe ? Y antes al mismo tiempo crece la necesidad , porque va el vicio creciendo à mas largos passos , y consume en lo que crece mucho mas de lo que entra. Corta hazienda un siglo antes , gobernadada de pensamientos templados , santas costumbres , y una natural modestia , tenia contentos nuestros aguelos. Aora perecemos entre las mismas riquezas : porque no basta à faciar nuestros vicios lo sobrado , quando tenia las virtudes satisfechas , y contentas , lo bastante : Tambien podia ser poderoso aquel hombre con poca hacienda , si poderosamente la amava ; que aquello tiene el hombre de riqueza , al daño que tuviere en su animo al afecto. Era sobradamente rico , porque sobradamente amava su ganado ; y las que eran tres mil , adorava como si fueran cien mil.*

NO SE MIDE la renta , por aquella que se tiene , sino por aquello que se quiere. Mas viciosamente rico era Nabal con tres mil ovejas , que fuera David con trezientas mil : porque David las tendria à el uso ; Nabal , à la propiedad , y abuso. NO AY cosa pequeña en el coraçon humano , si la ama ; no ay cosa grande , si la desestima , y al que es cautivo , assido de lo menos ; es libre , desengañado de lo mas. *Tenia este hombre por muger à Abigail, una muger muy prudente, y muy hermosa. No será la primera , que siendo prudente, y hermosa, cargó con ella el villano , y se la llevó à su casa. GRAN felicidad la del marido , que tiene la muger hermosa , y prudente ; pues asegura con esso en su presençia*

*Casado con Abigail, prudente, y hermosa.*

SAVL.

el consuelo, y en su ausencia el honor. *Estando pues David en el Desierto, Nabal cogia el fruto de su ganado; y pareciendole que en el que recibia de Dios fu renta el rico, lo era de que pidiese su focorro el pobre, embió diez moços suyos, bien instruydos de lo que avian de dezirle, y les mandò, que le saludassen de su parte cortésmente. Llegaron, y le dixeron: Sea paz en tus hermanos, en tu casa, y en todo quanto posees. Entran captando el animo de Nabal, con la cortesía, y ofreciendole la paz. Si es noble, y cuerdo ninguna cosa le ha de prender y gualmente: Hemos entendido, dixeron, que tus Pastores, que estuvieron con nosotros en el desierto, quitan à tu ganado la lana; nunca les fuymos molestos, ni les faltò cosa alguna. Quiso David obligar à Nabal con el beneficio, y funda sus meritos el pobre, en que no quitò parte alguna de su hacienda al poderoso. Pues David, merito es la obligacion? Gran servicio es no ser malo? Cosa es para ponderarse, el no hazer daño à los hombres, el no cebarse en su hacienda? Si, QUE TAL PUEDE llegar à ser la necesidad del pobre, y el vicio del poderoso, que sea fineza del necesitado, no sustentarse de lo que le sobra al rico. Y estando injustamente padeciendo David con sus soldados, reprimirlos, moderarlos à vista del ganado, y del sustento, es cortesía militar, tan grande, que pudiera no despreciarla Nabal. Sigue a la guerra una natural licencia, que el corregirla haze merito, para que acudan los Pueblos, obligados de la buena disciplina, à reconocer lo que les dexa, y les perdona la mala. Pregunta, ò Nabal, (continuaron los mancebos de David) à tus criados, y sabrás quan bien que nos portamos con ellos. Buscavan la intercession en aquellos, que inmediatamente se hallaron al beneficio. Ahora pues (dixeron) hallen tu gracia estos servidores tuyos, que han llegado à tan buena ocasion, dale à tu hijo David, lo que tuvieres à mano. No pudo hazer mas por su gente este valeroso Principe, que buscar-*

Pide David algun focorro.

buscarles el sustento, haziendose hijo de un padre tan malo: SA VL. licioso, y villano. Callaron los diez soldados, aguardando la respuesta: y Nabal con gran desprecio dixo: Ay! *Quien es David? Y quien es el hijo de Isai? He de sustentar à los esclavos fugitivos de sus amos? He de tomar mis panes, mi agua, y la carne de mi ganado, que tengo reservada para los mios, y darla à hombres que no conozco, ni se de donde son? Callaron los mancebos, y bobvieron à dezir esto à David.*

Niegalo villanam. me.

O que groffero villano el Nabal! Que vilmente respondió! No se contentó con negar lo que le pedian, sino de passo lastimarlos con injurias. Yo digo que no les diessé; para que los afrentò? *Esclavos fugitivos, alçados, rebelados à sus amos. Era ganado la cortesía; que no queria gastarla? AL CONCEDER puede ser mucho menor el agrado, porque entonces el efecto haze tolerable el modo: pero al negar, es conveniente que el modo quite el dolor que causa el efecto: He de dar yo, dezia, mi carne, mi agua, mi pan. Que encarnizado que està en su carne, y en su hacienda; que infame masa que hazen la codicia, y la sobervia!*

*Dixeron à David sus soldados lo que respondió Nabal, y al instante mandò tomassen los quatrocientos, sus armas, y que los otros duzientos, se quedassen guardando el vagaje, y ropa. Tenia un criado de buena ley, entre otros, Nabal, y viendo quan terrible se avia portado su amo, con David, y sus soldados; y el riesgo que amenazava à su casa; fuese, y habló à Abigail, y le dixo lo que passava en el caso, refiriendo la dureza de Nabal; la buena correspondencia que avia usado David, y sus soldados, con los Pastores: y haziendo de su amo. Quan cierto era, que avian de tomarse despreciados, lo que avian pedido modestamente cortesjes; que pusiese remedio en esto, porque èl no se atrevia à dezirlo à su amo, porque à nadie queria oyr.*

Querelo matar David.

Reconocio Abigail, que no dexaria David sin vengança este desprecio; y viendo ya sobre su casa el peligro, juntò Sabelo. Abigail. buena

SAVL. buena parte de pan, vino carne, pasas, higos, y otro bastimento, y lo mandó todo cargar, y llevar, y á algunos moços suyos delante della, y siguióles, sin dezir cosa alguna a su marido. Salio de su casa la santa y prudente muger, y baxó hasta la rayz del monte, á tiempo que David con su gente yva subiendo la cuesta, y diziendo: En vano cuydó en el desierto, de la hazienda de Nabal, para que despues me diese este pago: no he de dexar hombre á vida en toda su casa. Asi como Abigail descubrió á David, se postró en tierra, y le dixo: Sea señor sobre mi, la maldicion de mi marido. Dad licencia que os hable vuestra sierva, y atendid á sus palabras: No mireys, señor mio, á mi marido Nabal; es ignorante en el nombre, y en las obras: yo no supe cosa alguna del recado que embiáray. Vos, señor, que hasta agora no aveys derramado sangre, guiado, y favorecido de la mano del Señor, hazed con Nabal lo mismo, que aveys hecho con los demas enemigos. Con todos fuysteys clemente, seayslo tambien con el. Recibid, señor este presente, que os trae aquí vuestra esclava, y coman vuestros criados. Quitad á vuestra sierva esta pena, assi os dé Dios muchos subditos leales, ó valeroso David, pues venceys las batallas del Señor; no se halle en vos crueldad, siendo vuestra mansedumbre tan celebrada en el mundo. Desta suerte, quando os buscaren vuestros enemigos, os guardará dellos nuestro Dios, conservando una vida, que tantas vidas conserva. Con esto, quando entreys en la Corona, cumpliendo Dios aquello que os ha ofrecido, no dará pena interior á vuestro animo noble, aver derramado la sangre de Nabal, y vengado vuestra espada, vuestro agravio; y os acordareys entonces desta sierva que aqui os habla, y persuade lo mas benigno, y piadoso.

*Y lo consi-  
gue.*

David, oyendo palabras de tanta luz, con afecto espiritual se puso á alabar á Dios, diziendo: Bendito sea el Señor: que te me ha puesto delante, y benditas tus palabras; Bendita seas Abigail, que has reprimido mi ira, y quitado la venganza de mi mano. Vive el Señor, que me has prohibido con tu prudente jornada, y razonamiento, el no passar adelante; que si no vinieras, no quedara Nabal vivo, ni otro alguno de su casa.

Recibio

Recibio David el presente que le traxo, y dixole: Vete en paz, que me ha aplacado tu hermosura, y tu virtud. Polvó Abigail contenta, y halló á su marido vanqueteando, y enagenado del vino; calló hasta que lo digiere, y á la mañana le contó el riesgo en que estuvo su vida, familia, hazienda, y casa: y aturdiado, y demudado el villano, se quedó como una piedra. Dentro de diez dias lo hirio el Señor de una enfermedad mortal, y acabó infelizmente aquel rico, desdichado. Supolo David, y dio gracias al Señor, que avia tomado por su cuenta la venganza de su injuria, y embió á pedir por muger á Abigail. Vino en ello; salio de casa de Nabal, y fue con cinco criadas, y otra gente, á donde estava David; efetuaronse los bodas, y quedó por su muger. Tambien casó con una Iezraélita, que se llamava Achinoa: y Saul le quitó á Michol, y se la dio á Phalti, hijo de Lais, que era de Gallin.

*Nabal des-  
cuyado del  
peligro, haze  
vanquetes.*

*Muere, y  
casa David  
con Abi-  
gail.*

No falta que ponderar en este caso; saquemos algun provecho del concurso de tan varias condiciones, como en el se manifiestan. Toda la culpa, en tan conocido riesgo, la viene á tener Nabal, tan groffero, y affido á sus bienes, que si no tuviera una muger tan prudente, todos se le bolvieran en males. NUNCA TANTO hemos de amar lo que poseemos, que ven de los ojos á la razon. Pregunto: que le importavan á Nabal doze carneros, y un poco de pafa, é higos? Y estuvo á pique de perder la hazienda, y vida, por no quererlos embiar al necesitado. Es CONVENIENTE, que las riquezas, ellas mismas se defiendan, y dar una parte, para conservarlas todos. O que cautivo discurre el animo codicioso! Pareciale á Nabal, que era perderse del todo, embiar un presente moderado á David; y perdia con la codicia, quanto con ella desseava conservar. Entre otras malas calidades de la condicion deste hombre poderoso, fue, el no querer oyr á su familia: y assi se encaminó el criado prudente á dezir su peligro á Abigail.

*Affimiento  
á los bienes  
temporales,  
causa gran-  
des daños.*

S f

Si

SAVL. Si este criado no sirviera con fineza, y amara á su amo : sin embargo de conocer su condicion, y aspereza, que es hasta lo que puede llegar la fidelidad del buen criado , perociera el malicioso Nabal , por no oyr. Es necesario moderarse en la ira , y templar la condicion ; porque en haziendose intratable el hombre , ni puede saber los daños , por no aver quien se los diga , ni quien se atreva á representarle los remedios. Desta fuerte vienen á vivir aventurados los poderosos , que no oyen ; y quando ellos estan creyendo que gozan de su poder , se hallan á dos dedos de la muerte.

Yva subiendo David por el monte, con quatrocientos hombres , para hazer pedaços á Nabal ; y el muy contento , y muy groffero , estava brindandose en el vanquere. Que cortos son los discursos del villano , á la prudencia ! O quanto son largos á la iniquidad ! Despues de aver dicho muchos oprobios á un hombre tan valeroso como David , le parecia que estava muy seguro, porque no le faltava ninguno de sus carneros. Todo el coraçon puesto en sus bienes , no le parece que si estos se conservan , ay cosa alguna que le pueda lastimar ; adorava , como si fueran su Dios , á sus riquezas ; y creía torpemente que eran Dios en el poder, porque lo eran al gozo de su necio , y en laçado coraçon. Y advertid que el que estava tan confiado en su poder, y riqueza , luego que su muger le dixo el peligro , se quedó como muerto, del espanto, y sin sentido, como si fuera una piedra ! Pues porquẽ teme Nabal , despues de aver salvado el peligro ? Porque era un cobarde poderoso ; y en estos , en llegando á creer el riesgo , cessa el discurso , y solo les queda el miedo. Como piedra se quedó, dize el sagrado Texto ; que el miserable , y groffero , si se transforma en alguna cosa , es en piedra , por no dar de si gracias á la intercession de Abigail , ó reconocimiento á su prudencia. Assi conocen los

SAVL.  
Y entre otros, enfor-  
decer,

Y cria va-  
na confian-  
ça,

Y temor vi-  
sissimo.

los pecadores sus daños , y sus peligros , endureciendose mas ; y de lo que el Predestinado saca escarmiento á sus culpas, haze el Reprobo obstinacion, y dureza.

Assi como fue groffero Nabal , fue prudente Abigail su muger , porque todo quanto obrò , está respirando una discrecion muy santa. Reconocio el peligro por los sujetos , y luego vio degollado al descortès , por la mano del valiente. Salio á aplicar el remedio , con lo que se causò el daño. Descortesia, y ruindad destemplaron á David ; cortesia, y largueza , lo desenojen. Sale de su casa , assi por la reverencia , como por apartarle de delante el objeto del pesar , al justamente indignado, y que no viesse á Nabal : y tambien por persuadir menor empeño , quanto antes encontrasse David con la intercession. Embiale un presente, y cuerdamente quiere , que precedan los criados , y cargas de bastimento , para que quando ella llegue , halle el animo templado, y mitigado, y pueda oyr sus disculpas. No preguntò cosa antes de salir , á Nabal, ni toma el parecer de su marido : porque el necio nunca conoce su daño, hasta que lo ha padecido ; y estando ya la espada de David levantada sobre el , le parecia que se hallava á mil leguas del peligro. Primero quiso salvarlo , que desengañarlo ; y fuese mas confiada , á persuadir al enojado valeroso , que á dar luz al codicioso , y groffero. Como quien dize : Es imposible desengañar á Nabal ; mas quiero con menor fuerza , provar á rendir al noble, que con mas fuerza al villano. La platica que hizo á David , guardò todas las leyes de muy atenta eloquencia. Porque no quiso á los principios nombrarle á Nabal , sino echar sobre si la grofferia , cargando sobre sus ombros , con el castigo de la culpa del marido. Sea , dize , sobre mi la culpa , buen arte de quitar á David la espada , y vengança de la mano ; como si un animo tan

Una pruden-  
te muger  
es remedio de una  
casa,

Sabe per-  
suadir , con  
todas sus  
circunstancias,

Arte de la  
prudencia  
Abigail.

SAVL. grande, huviesse de degollar una innocente muger, aunque estuviere revestida de culpada. Luego le alaba de valeroso, calidad muy buena para el intento; pues quien perdona tan facilmente, como aquel que es valeroso, y obra como confiado? COBARDIA es el vengarse; ya vencido su ira el vengativo; ya rezelando el valor de su contrario. Dize, y pondera su benignidad, porque no lastime esta virtud, ni manche la fama de mansedumbre, tan aplaudida en las Tribus.

Finalmente, no hubo arte de eloquencia, que no lo aplicasse admirablemente, hasta ponderar la condicion de Nabal, valiendose de sus vicios, para su conservacion; y esto con tal atencion, que teniendo otros mayores; con lo mismo que lo acusava, lo escusa. *Es ignorante*, dezia, como quien pondera el hallarse en aquel monte, sin obligacion de saber los puntos de cortesia. Estava el daño en la voluntad, y ella lo aplica al entendimiento: con esto escusa al marido, y da motivos de que perdona David, imputando á la profession, el defecto del intento. Siempre ofrecio nobles motivos, para que David perdonasse; como son el honor, la virtud, lo que Dios holgaria que continuasse la clemencia, con que hasta entonces obrò, viendo que para vencer á un Varon tan santo, no avia medio como aquel, que lo hazia mas constante en la virtud. Finalmente salvò su marido, y templò la justa ira de David, y luego quando ya la condicion de Nabal no podia mal lograr el remedio de su daño, se lo dixo: assi para dar cuenta de si al marido, como para que abriessse los ojos, y viesse en que peligro le ponía su condicion, intentando, que con esto se enmendasse.

*Pecò David, en querer matar á Nabal?*

Pero no dexa de ser question muy dudosa, si David tuvo justa causa á tanta ira. Porque tambien es mucho indignarse,

gnarse, querer acabar con Nabal, y toda su casa, porque le nieguen un poco de bastimento: Que derecho tenia David á la hazienda de Nabal, que assi se enoja, porque le niegue el rico lo que no está obligado á concederle? Por esso solo ha de acabar con Nabal y su familia? Es por ventura el derecho, que tiene el soldado sobre el villano, y sobre la esteba, la espada? Por dos palabras grofferas, que le dixesse un hombre del campo, tanta ira, tanto enojo, tantos juramentos, y venganças? Donde está la mansedumbre de David, y aquella grandeza de coraçon, con que perdona á Saul? No es muy facil de deshazer este nudo. Y la mayor parte de los Expositores tienen por cierto, que pecò David en esto; si bien creen, que sería levemente: porque la ocasion fue grande, y aquellas palabras de indignacion, les parece, que se reduzirian á amenaza, y no á efecto de vengança; ni sin tan cruel, como matar á Nabal, y acabar con toda su casa, por una causa ligera.

*Parece que si.*

A otros les parece, que si pecò, no era leve aquel pecado; porque el juramento fue terrible; la ira, y la vengança, lo llevavan á executar lo; el daño no era pequeño, y assi no podia serlo tampoco la culpa; pues era quitar la vida, no solo al que dio la ocasion, sino á los que no la dieron: y en faltando la justificacion á lo que obrava David, preciso es, que si es pecado, sea de la calidad del daño.

Ay tambien quien salve á David, juzgando, que la iniquidad de Nabal, ya lo tenia condenado á muerte por la justicia divina: y assi lo tienen por Atheista; Porque aviendo hecho un Psalmo David, muy illustre en este caso, que comiença en el diziendo: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Dixo el necio en su coraçon, no ay Dios. La Verfion lo buelve con estas palabras: *Dixit Nabal en su coraçon,*

*Otros entienden que no.*

*Psál. 13.*

SAVL. *no ay Dios.* Que es bien formidable exemplo, para que miren los hombres como aman sus riquezas, y poder: porque si no templan el amor, les parecerà, que ellas solas son su Dios, y no se acordarán que ay otro. Era pues tan malo Nabal, que Dios lo tenia condenado a muerte, y que muriese con la espada de David, y que acabasse el olvidado de Dios, por mano de quien nunca se olvida de servirle, y alabarle; tanto mas, hallandose ya unguido David por Rey de Israel: defuerte, que para Dios ya era Rey, y podia ser Ministro legitimo de sus ordenes; que aun siendo señor de todo, y de todos, quiere usar de medios juridicos, y legales. Y aunque parece, que pues dio gracias á Dios David, y Abigail, de que no le huviesse dexado derramar la sangre de Nabal, con una platica, y oracion tan eloquente como le hizo, y se contuvo en el castigo, y assi induze, que devio de mirarlo como pecado, pues que se holgó de no obrarlo: toda via en el alto espiritu de David, bien pudo dar alabanças à Dios, de que siendo bueno el castigar à Nabal, hazia lo mas perfecto, que era perdonarle, por las intercessiones, y eficazes razones de Abigail, cuya gracia, eloquencia, y discrecion, persuadieron à Dios, y à su Ministro, à que mudassen de intento en este decreto condicional. Y assi David se contuvo por motivo de mayor perfeccion. Como quien dize: Bueno es castigar al malo: pero „ ocasion puede aver, que sea mas glorioso el perdonar; ya „ por una intercession tan poderosa; ya por no manchar la „ espada leal en la sangre de un vassallo de su Rey; ya remitiendo à Dios la injuria, y que el mismo castigue al que yo „ yva à castigar. „

En el sentido alegorico, es preciso, que salvemos à David, pues todos los Expositores assientan, que este suceso, fue un mysterio de la ira de Dios, con nuestra naturaleza.

Con-

Considerando à David, como al Criador de lo criado, à SAVL. quien no quiso reconocer Adam, ni sus descendientes, negando los frutos que le devia: y aquella maldicion de David, en que condenó à Nabal, y su familia à muerte, fue la pena de la culpa original, que va con toda la generacion del primer Padre. Abigail, que rogó por el villano, es la Virgen nuestra Señora, MARIA Santissima su Madre: y ponderase delgadamente, que ya Abigail avia salido de casa de Nabal, quando echó David la maldicion à toda ella; defuerte, que no pudo comprehender en esta culpa à la que ya tuvo Dios essenta della, y reservada *ab eterno* con este dignissimo privilegio; y siempre que se representa un mysterio en la Escritura, suele salvarse de culpa, al que en el representa à Dios, que es en quien no puede haber. Como Jacob, que vistio las pieles del animal, para hurtar à Esau la bendicion, y fue mas mysterio, que no engaño. Tanto mas aviendo lugar expreso de la sagrada Escritura, en que dize, que no pecó David otro pecado, que el que despues diremos, de Vrias, y Bethsabeè.

Dexo à otros la decision deste punto; bastenos para exemplo de huyr de lo malo, y templar los afectos à las cosas temporales, la dureza, y passiones destempladas de Nabal. Para rogar por el malo, las santas acciones, y razones de Abigail. Para seguir lo mejor, la clemencia, y generoso espiritu de David, el qual quiso remitir à Dios la satisfacion que en el mismo pudiera ser peligrosa; y fue tan breve, que dentro de doze dias vio muerto de enfermedad, al que queria matar con la espada: y en este caso, deven advertir los vengativos, si es que se dexan advertir, quan poco es el tiempo, porque se inquietan, pues pudiendo satirfazerse con sosiego, se arriesgan al daño mismo, que procuran con increíble peligro. Que desseas hombre,

*En Abigail se prueba la immaculada Conception de la Virgen nuestra Señora.*

*Prudencia de David, en dexarse rendir de Abigail.*

*Los vengativos son poco considerados.*

al

SAVL. al que aborreces? La muerte? Estate quieto: dexale que viva, que muy presto morirà. Mas cierta la tiene en su vida, que en tu mano. Para que buscas al enemigo? Para acabarlo? El camina con passos acelerados á su fin. Para que quieres dar prissa, al que un instante no para? Comere á la naturaleza, la satisfacion de tu ira, que ella executará el golpe, sin el riesgo en que te pones. Ya tiene el hombre todo lo que ha menester para morirse; no necessita su mortalidad, mas de lo que tiene en sí. No apressures al que buela; no mates al que se muere. Poco mas durará él, vivo; que tu, airado; poco mas dura su vida, que tu, ira. A las espaldas de la muerte violenta, estava ya para entrar la natural: para qué por breve tiempo te perdiste? Vive quieto pocos dias, que ò cessará con tu muerte la vengança, ò hallarás en la agena la satisfacion. Quieres que pene? Para que quieres que muera? Dexalo vivir, que viviendo morirà mucho mas penosamente. Finalmente, remitió á Dios la satisfacion David; y presto llegó la satisfacion. Hirio su divina Magestad á Nabal de mortal enfermedad, y á pocos dias murio; y al que no quiso dar, viviendo, un poco de bastimiento, le dio el Señor lo mejor que el tenia en su casa, que fue á la fanta, y discreta Abigail, la qual valia mas que todos sus bienes, y riquezas. Porque la muger prudente, es corona del varon justo, conservacion de la hazienda, alegria de su casa, direccion de su familia, á la persona descanso, honra al linage, gloria al Pueblo, amparo á la successión.

Prov. 12.  
\*f. 4.

Terrible temeridad de Saul.

Acabó este caso el sagrado Texto, con un agravio muy sensible, que hizo Saul á David, quitandole á su muger Michol, despues de aver vivido casados tanto tiempo, y diola a Phalti, hijo de Lais: y esto sin causá alguna. Porque no fue desprecio de Michol casar David con Abigail. pues estando

estando tolerada por ley la poligamia, y multiplicidad de mugeres, no era agravio de las unas, el recibir á las otras. Y assi fue terrible injuria la que le hizo Saul, teniendo varon propio, quitarla, y darla á otro; poner temerariamente la mano en el Matrimonio, que solo Dios la puede poner. Señal fue de gran desdicha, y cayda, por ser cosa que raras vezes la dexa Dios sin castigo; y assi era de temer, que estava ya cerca el fin de Saul, quando se atrevio con la vengança, á donde no podia la razon, y con mano poderosa, obrò una accion tan flaca, y llena de escandalo en Israél.

Poco despues los Zipheos, que avian tomado por su cuenta el entregar á David á la ira de Saul, fueron á avisarle, que se hallava en el Collado de Hachila, que está de la otra parte del Desierto. Salio como un rayo el vengativo Saul, con tres mil hombres, á seguirle donde estava. Que presto se olvidó del fragmento de la Real vestidura, y el sucesso de la cueva! Quien fiara de sus lagrimas! Tambien llora el Cocodrilo. NUNCA ODIO envejecido, que echa hondas rayzes en el alma, facilmente se remite, tanto mas agitado de la invidia, ministrada del poder. Estavase David quieto, y sossegado en el Desierto, y rabiava Saul en su Palacio: porque la innocencia del bueno, hazia guerra sangrienta al malo. Llegò Saul á un Pueblo, que se llamava Gabaa de Hachila, que estava en el camino, y de la otra parte del Desierto; y aviendo David entendido que avia llegado alli, embió espías de confiança, que supiesen donde avia assentado sus Reales. Penetraronlo bien todo; y quando parece que avia de huyr de su enemigo, se le vino al pensamiento obrar en el una hazaña, solo imaginable á su valor.

Marchò con grande secreto á donde tenia sus Reales, y tomando un puesto muy ventajoso; en siendo noche, advertido primero (y segun lo advierten algunos Expositores) aviendo ydo á ver; donde tenia su tienda, llamó á Achimelech Hethco, y á Abisay,

T t

herma-

SAVL.

Poner la mano en el Matrimonio, y quitar su hija á David.

1 Reg. cap. xxxi. VII. Los Zipheos avisan á Saul otra vez.

Busca á David.

David busca á Saul.

SAVL. hermano de Ioab , hijo de Saruia , hermano de David , y les dixo : Ay quien quier a llegar conmigo à los Reales de Saul? Respondio Abisay, que el baxaria ; no veo, que respondiesse Achimelech : pero no dudo que fue la respuesta de hombre de valor, y fangre, fino que no quiso David dos soldados para lo que uno bastava. Como quien dize : No voy à pelear, fino à averiguar ; mas es necessario el silencio , que la fuerça. *Baxaron David y Abisay, en lo obscuro de la noche, y penetrando por los Reales, dormidas las centinelas, se entraron en la misma tienda de Saul. Hallaron al Rey durmiendo, en medio de tantos soldados, y Capitanes, que todos tambien dormian. Tenia clavada la lança en su cabecera, y un vaso de agua junto à ella; instrumentos propios de hombre valeroso, y vengativo; la lança està expressando la ira; el vaso, la sed infaciable de la sangre de David: y el vivir necessitado, aquel animo abrasado de la ira, de yr echando agua à la llama, porque su incendio, no resolviessse coraçon en cenizas.*

*Lo halla dormido.*

*Quiere lo matar Abisay.*

*Quando vio esto Abisay, dixo à David: Concluyó Dios el processo de Saul, y acabó ya con su vida; dexa que con esta lança lo clave en la tierra donde yaze, que yo aseguro, que el primer golpe no necesite del segundo. Detuvo David à Abisay y le dixo: no lo mates. Quien ay que pueda atreverse al unguido del Señor? O Fieles, que mal que se lucha con unguidos! Que peligrosa contienda! Aun con causa, y con razon, no se deve alçar la mano contra el que Dios eligio, y puso en la dignidad. Añadio el leal David: Vive el Señor, que si Dios no lo mata, ó con enfermedad, ó en batalla, con los enemigos de Israël, no lo tengo de matar; no se ha de hallar, que mi braço se levantó contra el unguido de Dios: pero toma la lança, y el vaso de agua, que tiene à la cabecera; tráelo, y bolvamos à los nuestros. Tomaron la lança, y el vaso, y bolvieron sin ser sentidos à su puesto; durmiendo entre tanto Saul, y toda su gente, como si estuviera en Gabaa de Benjamin.*

*Defiendele David.*

*Y lo dexa.*

*Lleva prendas de esta verdad à su alojamiento.*

Aun-

Aunque suspendamos un poco la relacion , entre tanto que duerme Saul , y que descansa David , no puedo dexar de ponderar, el profundo sueño del exercito del Rey ; dormidas las centinelas, Abner, y tres mil hombres, escogidos por valientes. Dios perdone tanto sueño! Todos duermen, sin que aya un hombre que vele? Si, todos duermen; porque ninguno huvo que velasse, por la satisfacion de que era el enemigo pequeño. Vn golpe, dirian, de seyscientos hombres, à tres mil, que han de hazer? Anda huyendo David por las quebradas del monte, y se esconde en sus entrañas; que ay que temer la ofensiva, al que huye de nuestra espada? O que necia confiança! QUE MAL, que discurren, quantos se fian de la gente en los suceffos inciertos de la guerra, y dexan la vigilancia, creyendo que es mas seguro, un poder grande dormido, que el desvelo de poca gente despierta? Tres mil eran los Hebreos de Saul, y pudo ser muerto el Rey, porque dormian tres mil; mirad si sobran los seyscientos. Que importa que sean muchos, si todos están durmiendo? Vigilancia, atencion, desvelo, diligencia, prevencion, esto haze que pocos sean muchissimos. Divertimiento, deleytes, vicios; esto haze, que tres mil, se reduzgan à un hombre solo, durmiendo. Muy digno era de gran reprehension Abner, y todos los Capitanes de Saul; dormirse ellos, quando se echa à descansar su Rey; esso era poco amor à su servicio, ò sobrada confiança. Quando Saul vela sobre su gente, menor mal fuera, durmieran los Capitanes, y Ministros: pero descansando el Rey, gran descuydo es, dormir ellos. Para que el Rey pueda dormir seguro en su pabellon, es necesario que no duerman los soldados: la vigilancia de los buenos vassallos, y Ministros, es la que guarda el sueño, y asegura el descanso de sus Reyes. PUEDEN PERDERSE FACIL-

*Daños de la vana confiança.*

*Si falta la vigilancia, y diligencia.*

*Quando los Reyes descansan, ven los Ministros.*

T t 2

mente

SAVL. mente las Coronas, y los Reynos, si faltare en los Magistrados grandes, aquella atencion, que es muralla, y seguridad de sus Principes: pues si cada uno holgando, y desfrutando su puesto, duerme à lo bueno, y haze disposicion à los peligros, à esto se figuen muy brevemente los daños.

*T defiendan su vida, que es el alma de la Corona.*

Tambien me parecio cosa torpe, y muy gran descuydo, tener tan aventurada la vida del Rey Saul; sin centinela, y sin guarda; la lança al lado del vaso, como si durmiese en una casa de campo, à mil leguas de la guerra. MENESTER ES gran cuydado en aquello en que consiste la suma de las cosas, y conservacion del todo, y que velen muchas vidas, para que se conserve la que dà vida à las otras. Todo este daño consistio en el despreciar al enemigo, y parecerle à Saul, que de quien à el temia, no tenia que temer. Los ojos puestos en la vengança, no se recatava en la defensa, y las mismas pasiones, le hazian tener por seguridad el riesgo. Dormia profundamente en la cama del poder, pareciendole, que no avria quien llegasse à sus cortinas, y hallavase el desdichado, en las manos de la muerte.

*La vigilancia de los buenos Ministros, guarda el sueño de los Reyes.*

Desto riesgo aprendan los Ministros grandes, à defender, y guardar con la vigilancia, el sueño y necessario descanso de los Reyes; pues no pueden dormir con seguridad, si ellos no viven despiertos. No puede estar en todas partes el Rey; basta, que à todas atienda. Cada uno ha de velar sobre su puesto, y guardar con valor y vigilancia, el que se le encomendò. Claro està, que quando durmieren los Magistrados, no vivirá con seguridad el Rey, y que con lo mismo que ellos descansan, se arriesgaria su vida. Es político dormir, vivir en ocio, y regalo; holgarse, entretenerse, divertirse, tener por fin principal su utilidad, por accesorio, la publica; gastar mas tiempo al dia en su gusto, que

que en su oficio. El Magistrado que vela, para que pueda dormir su Rey, ha de tener los vassallos de su Principe, contentos; los buenos favorecidos, reprimidos à los malos; la virtud acreditada, el vicio desestimado; el Patrimonio Real asistido, los excessos de hacienda reformados; los Principes confinantes satisfechos; las espías en las naciones enemigas, bien pagadas; las plaças de frontera socorridas; la milicia exercitada; gran promptitud en la guerra; recta justicia en la paz; suavidad en las acciones; rectitud en los consejos; prudencia en las direcciones; y limpieza en los afectos. Esto es no dormirse los Ministros, y Magistrados; y si assi fueren servidos los Reyes, podran dormir con seguridad; si bien para que assi les sirvan sus vassallos, no duerman mucho los Reyes: pero si se hiziere lo contrario, y todo lo governare la propia conservacion, y utilidad, el gusto, el deleyte, el vicio, la codicia, la lisonja, la sobervia, ostentacion, vanidad; dormiran los animos de los Magistrados publicos, al ruydo y acento de las pasiones; perderáse el amor en los vassallos, el respeto à la justicia, la estimacion à la dignidad, la hacienda Real criará malos Ministros, cobrarán alientos los enemigos, desconfiança y poca veneracion los confidentes; y finalmente, podrán llevarle la lança al Rey, y el vaso de agua en que bebe, sin que le quede una pica al defenderse, y un vaso en que beva.

Tiene à mas desto de nocivo el dormir mucho los publicos Magistrados, poner en estado los daños, que despues no basten ya los remedios. Llevóse David la lança del Rey; vaya despues Abner despierto, quitefela de la mano. Llevóse el vaso; veámos, en que beberá despues? Ay tiempos, en que no basta el velar, porque todo se perdia al dormir. ES MUY FACIL de defender al Rey la lança

*Tarde se cobra cobrando, lo que se perdio durmiendo.*

SAVL. no durmiendo los Ministros; y despues el cobrarla, es impossible. Grande escarmiento es à todas las Monarchias, y Reynos del mundo, este caso de Saul, pues enseña à que ni el poder, ni la opinion, ni el valor, ni la lealtad, ni la experiencia, pesa cosa alguna, si falta la vigilancia.

*Como le llevan à los enemigos a los Principes la lanca, y el vaso?*

*Lleuandole con el comercio el dinero,*

*Y con la guerra las plaças.*

Tambien haze duda, porquè se llevó David la lança, y el vaso de Saul, y perdonó otras alhajas? No es poco lo que llevó. La lança en Israél, era el cetro? ya se vé que fue quitarle el gobierno de las manos: con esto avisó à Saul, y a los suyos, que no durmieran de manera, que fin ser sentido, el enemigo secretamente, les fuesse quitando de las manos el cetro con que gobiernan. Secretamente iria quitando el enemigo à los Principes, el cetro, si al ruydo de los vicios, y deleytes, fuesen creciendo las Provincias enemigas mas pequeñas. Y ya les llevassen con el comercio, la plata; ya con la vigilancia, y vitorias, las Plaças, y las Ciudades. NO AY cosa segura en la ligera inconstancia de la vida, llena de ruynas, y mudanças, fino la atiende el valor, y la guarda la prudencia. Y assi como es incontrastable, el poder bien gobernado, es flaqueza embaraçosa, y ruina immensa, dormido. Llevò la lança David, simbolo de las fuerças de la guerra; el vaso, que lo es de la seguridad, y descansó de la paz: uno y otro passará à los enemigos, si durmieren los Reyes, y Ministros. Vigilancia, Principes, Magistrados publicos, que no son vuestras las armas que tuviereys, fino de los enemigos; si quando aveys de velar, dormis.

Tambien en lo moral, y mystico, da grande aviso este caso; pues que otra cosa es Saul, dormido, y su gente, que un peccador entregado à las passiones; dormido à la penitencia, y à las virtudes: las potencias ciegas; engañados los sentidos; perdidas las facultades; entregado al enemigo,

go, que le quita la defenfa, y el sustento, y puede (si Dios SA VL. no le tuviera la mano, para que despierte, y llore) travesarlo con su lança, y darle en breve golpe, eterna muerte, y condenacion.

*Aguardó David à que amancieffe, y tomando la eminencia de un collado, algo lexos del peligro, à grandes voces despertó à Abner, Capitán General de Saul. Que mal caso, quando despierta el enemigo à el que avia de tener varida la estrada, reconocidos los puestos, guarnecidas, y ganadas las eminencias del monte. Por que no respondes Abner? Dixo David: como quien dize: Mucho duermes en la guerra, y à vista del enemigo. Respondio Abner: Quien eres tu, que estás inquietando al Rey? No pudo creer este fuerte Capitán, que fuesse enemigo el que hablava, ni que huviesse quien se acercasse à su exercito, fino que seria algun soldado de los suyos. Y es notable el modo de preguntar, y responder. Quien eres tu que inquietas al Rey? Bien pudiera responder David. Quien eres tu que no lo defiendes? Mas daño le hazes tu con essa falsa quietud, que yo con todo quanto le inquieto; pues yo voy huyendo de su fra, y tu promueves su perdicion. Mas cruda guerra le hazes durmiendo, que yo le hago peleando; vela tu, y no le inquietaré yo. Respondio entonces David alabando à Abner, para reprehenderle mas: Por ventura no eres tu el Varon en Israél? Quien ay que sea tan fuerte? Porque no has guardado bien a tu Rey, y tu Señor. Vn hombre del Pueblo ha entrado à matarle dentro de su paxelon. Que vilmente le servis! Que dignos de muerte soys! Busca la hasta de tu Rey, y el vaso en que bebe su persona. Despertó Saul à las voces de David, y dixo: Es por ventura tu voz la que oygo hijo mio David? Respondio: Mi voz es Rey, y Señor. Porque perseguis à vuestro esclavo? Que os ha hecho? Que maldad ha cometido? Oyó mis ultimas queexas. Si Dios os guia à mi muerte, sea su nombre alabado. Pero si los hijos de los hombres, y mis enemigos*

*Despertó David à Abner.*

*Y le habla, y reprehende:*

*El le responde.*

*Saul llora.*

*David le da las ultimas queexas.*

SAVL. enemigos os persuaden, malditos sean de Dios, pues que me traen arastrado en la heredad del Señor, y obligan á que viva entre enemigos, è Idolatras. No se derrame mi sangre en Israèl, por mano de quien devia guardarla, aviendo salido á pelear con un mosquito vuestra grandeza, pudiendo buscar la gloria entre tantos enemigos, que persiguen la Corona. Ha de andar por estos montes un Rey, de las doze Tribus, como el crudo caçador, que persigue à la inocente perdz? Saul entorces dixo: Pequè. Buelve hijo mio David, no te harè ya mal jamas, pues ha sido mi vida tan preciosa à tu valor, que no me has muerto, pudiendo. O que bien que se conoce quan neciamente he obrado, y que soy un ignorante en lo buero. No respondió David à estas palabras, reconociendo, que todas aquellas demonstraciones, se hazian sobre un coraçon muy duro, y que este avia de prevalecer à tantos, y tan grandes beneficios: y dixo, que passasse por la lança del Rey un soldado, añadiendo: Dios darà à cada uno como obra; y de la manera que yo he podido acabar con tu vida, ó Principe, y no he querido; así me perdone Dios, y libre de tantos males y trabajos. Dixo Saul: Bendito seas hijo mio David; tu saldras siempre vencedor; y podras lo que quisieres. Entonces cesó Saul en la persecucion, y David trató de guardarse mas.

*Verguença que cae en los Ministros que duermen.*

Que gran verguença caería sobre Abner, y todos los Capitanes, de ver el riesgo en que su descuydo puso à la vida de su Rey: pues claro está, que su ira bolveria sobre ellos, y justamente reprehenderia tan pernicioso descuydo; luego rebolveria sospechas, y diria, que andava rodeado de enemigos, è imputaria à traycion la culpa que tiene el sueño. Entre si tambien, los unos culparian à los otros: y el Capitan General, reprehenderia à los Cabos del exercito; estos à los Capitanes, y estos à los Sargentos; estos à las Centinelas: y desta suerte, lo pagaria el soldado que menos dormiria aquella noche en Gabaa, por no tener otro con quien disculparse. Lo que importa es no dormir, que

que despues teniendo todos la culpa, no se halla hombre que la tenga.

Verdad es, que dize el Texto sagrado, que dormian los soldados de Saul, con sueño embiado de Dios, y con frase bien notable; los embistio Dios con sueño. Quien creyera que haze el Señor, quando quiere, muy cruda guerra con sueño. Si esto es así; que mucho, durmiesse Abner, y su gente, y los hallasse David atados con tiernos laços de sueño. Expositores ay que dizen, que este sueño no fue embiado por milagro, sino que es proverbial modo de hablar, llamar qualquiera accion poderosa, cosa de Dios, como se diria: Vino un açote de Dios, una hambre, un sueño de Dios: unas cosas que naturalmente son tan grandes, que parece que las embia el Señor. Yo creeria, que este sueño fue una permission atenta, de que durmiesen los de Saul, y una voluntad despierta, de que velasse David: y para esta permission, y voluntad, cada uno hizo sus disposiciones. Porque Saul yva rebentando con su gente, persiguiendo al inocente David; canfaronse, y quisieron descansar: soltó Dios su permission, y dixo: Descansen, y duerman estos, y veràn que descanso es, el que con tantas fatigas buscan por estas quebradas, y barrancos de Israèl. David vivia velando à la verdad, sano el coraçon, atento à la lealtad, vigilante à su defensa, muy despierto à la oracion, guiole Dios, à que su valor triumphasse del sueño del enemigo; que los hallasse durmiendo, y los perdonasse, para que entrambos falliesen mejores; David agradecido, y Saul escarmentado. Grande es el poder de Dios, bastale para acabarnos, solo el dexarnos dormir. Quien creerá que los Reynos que gozan de paz, felicidades, riquezas, ostentacion, comodidad, y descanso, no viven en summa felicidad? y tal vez està sobre ellos la maldicion del Señor;

*Castigos de Dios con sueño.*

*Que castiga con permissiones.*

SAVL. si aquella felicidad no es mas de un sueño profundo à las virtudes, al valor, al desvelo del gobierno, al zelo de la honra del Señor: porque la felicidad exercitada en los vicios, es el sueño de la muerte, y el Reyno que assi se hallare, está muerto, quando parece dormido. Y al reves, son remedio, y vigilancia los trabajos, y fatigas de David, exercitan las virtudes, se labra la Corona: porque el desvelo le haze atento; el valor, determinado los trabajos, sufrido; la victoria, clemente; los triumphos, generoso: y assi deven los Reynos, y Coronas, no medir su dicha por la apariencia, sino tener por dicha, ò desdicha, aquello que los acerca, ò aparta de las virtudes, de Dios que vive en ellas, que es en lo que consiste la sustancia, y conservacion de los Reynos y Coronas.

Assimismo, no dexa de admirar, que deviendo se colegir, que no salieron de animo verdaderamente arrepentido, las palabras de Saul, en que llorava, y rogava à David, se reduxesse à su gracia; (pues ni David se fiava, ni despues cessava en la persecucion) no hiziesse diligencia Saul para prenderle, trayendo consigo tanta gente, en la ocasion que le cortò el pedaço de la Real vestidura, y se le llevò la lança. Porque si durava el odio, bien pudiera despreciar este merito, como los otros: y si no durava; como de alli à pocos dias buelve à la persecucion? Cosa es notable, remitir al enemigo presente, y perdonarlo, y despues con notables fatigas, buscarlo ausente para matarlo; tanto mas, quando el mismo beneficio de cortarle su vestidura y de llevarle la lança, está tan lleno de atrevimiento, que assi pudo ocasionar à la ira en animo tan terrible, y mas que al dolor, y arrepentimiento!

Por clemente?

No.

Por vario: Para responder à esto, yo creeria, que el animo de Saul era combatido de passiones, y luchava, ya con la razon

contra

SAVL. contra ellas, ya por ellas contra la razon; y alguna vez vencia lo bueno: pero frequentemente lo malo. Assi son los animos apassionados, y crueles, que aunque ordinariamente son vencidos de su passion, tal vez, si no deponen la ira, la suspenden. Saul de verdad remitia, y perdonava à David, lo llamava, y lo rogava, se condolia de verse arrastrado de tan terrible passion: pero despues bolvia à cobrar fuerças la invidia, y la vengança, y entrarian los Ministros Aulicos del demonio, y darian fuego con chismes, y con mentiras, à aquel animo alterado. Harian traycion la leal fuga de David; falta de reputacion, el no prenderle; reprehension publica, aquellas heroycas virtudes; jaçtancia, la fortaleza; el valor, atrevimiento: y desta fuerte aquel Principe, ya de su condicion violento, y lastimado con la mortal herida del odio, y desconfiança, bolveria à concitarse. De aqui aprendan todos los Principes, y grandes Magistrados, à no dar tanto lugar à la ira, ò à la invidia, que cobre fuerças en ellos: porque despues no la tendra la razon, para alumbrarlos, y bastará qualquiera leve centella, à inflammarlos, y perderlos.

Tambien creeria, que seria gran motivo para ablandar el animo de Saul al sucederle estos casos, el ver que todos eran avisos, quantos le dava David. Pues que otra cosa era, quitar parte de la vestidura, sino advertir que la guardasse, y que quando perseguia, fuesse entendiendo que podia perecer, pues yva derechamente à matar? Que otra cosa fue quitarle la lança, y luego bolverla, que reprehender à su gente, de remisa, y descuydada, en guardar la vida, y persona Real? Y siendo avisos, que miran al remedio del Gobierno, y de la Corona, y la seguridad de los Principes, y de su vida, no ay que moverse à ira; antes aunque les cause dolor con el cuchillo al cortar, disgusto al quitar por

Porque aunque aborrecido, le avisava.

V u 2

breve

SAVL. breve tiempo la lança, deven tolerarse, y estimarse por la utilidad que caufan, y que aya quien les avise. Es conveniente à los Principes no lastimar los remedios, aunque sea tolerando la rectitud, y claridad del consejo, porque no cesse su fin. Lo mismo es poner en mala fe los avisos, y quitar la modesta libertad de aconsejar, y advertir; que cortar las canales al remedio, echar por el suelo la Corona, y entregar al enemigo la lança.

*Porque David se huyó de los enemigos?*

Tambien admira el ver, que David despues de averle sucedido tan dichosamente el salvarse en sus desdichas, dentro de los terminos de Israel, aora que se buelve el Rey de perseguirle, y lo dexa: induze, y poco despues muy claramente lo dize, que quiere salirse de Israel, è yrse à Palestina à vivir, y lo executa huyendo de la ira de Saul: por que si tanto tiempo perseguido, le defendio Dios en la tierra de los leales, para qué se va à buscar los enemigos? Y mas quando cessa su persecucion, como en este caso que

*Por huyr de ser traydor entre los amigos.*

se retiró Saul, y pudo vivir seguro. Yo creeria que el yrse David huyendo à Palestina, nacio de la misma dicha que tenia en Israel, la qual temia como à enemigo mas terrible que Saul: porque no queria verse tantas vezes à pique de ser traydor; y con el Rey, entregado a su alvedrio. Conoceria que ya en las Tribus seria mayor la fama de David, celebre con las persecuciones de Saul, y rezelaria no se despertasse alguna sedicion, ò rebelion, que el no pudiesse quietar; quiso antes vivir entre enemigos, con peligro de ser muerto, que entre los deudos, y los amigos, al riesgo de desleal. Conocia tambien, que en medio de estos peligros, se hallava perseguido, acofado, y en contingencia de morir à manos de Saul, inquieta toda la tierra, ò de alborotarfe el Reyno; y que todo esto cessava con yrse donde no pudiesse facilmente seguirle, ni perseguirle; resolvió de

de dos daños el menor, y fuese à los Palestinos siempre SA VL. siendo de su Rey, y con animo leal.

Fuese pues à Palestina, donde estava Achis el Rey, y bien cierto es que antes de entrar en Geth, donde Governava Achis, enemigo del Pueblo de Dios, avria tratado de asegurarse del Philisteo, pues yva huyendo del Israélita, y muy verisimil, que tanto mas facilmente hallaria el reparo en Achis, quanto era perseguido de Saul, siendo estos dos Reyes tan mortales enemigos. Viendo Saul que David avia huydo à Palestina cesso en la persecucion; ya se templasse el afecto, ya faltasse la ocasion. David estuvo algunos dias en Geth, y era bien visto de Achis; y como llevo consigo à Abigail, Achinoa, y toda su familia, le parecio conveniente, y necesario pedir, le señalasse alguna Ciudad donde viviesse separado con los suyos: el Rey vimo en ello con gran gusto, y señalole à Siceleg, y desde entonces quedo siempre de los Reyes de Iudá. Tarde fuelta una Corona lo que una vez entró en ella.

*1 Reg. c. xxvii. X.*

*Huyose à Palestina.*

*Es bien recibido de Achis el Rey.*

*Señalole que vivia con su gente en Siceleg.*

Veys aqui una razon de estado del valeroso David, muy prudente, y conveniente, salirse con su gente de la Corte, porque començava a ser bien visto del Rey, y esso juzgava que era leantar la Corte contra si: por otra parte despertava zelos dentro de la misma Corte con feyscientos forasteros, en lugar ocioso, y lleno de discursos de Gobierno. Quien puede dudar que avia de andar siempre con el peligro a la vista, lleno de acusaciones, y asechancas? pero con pedir à Siceleg escusava los zelos a los Ministros; los zelos a la Corte, y el vivia mas seguro, por hallarse con gente superior al Pueblo donde habitava.

Por este tiempo yva aumentando Saul el exercito à David: y assi estando en Siceleg, se le llegó gran numero de gente fugitiva de las Tribus, que ya no podrian tolerar los rigores de su Rey, y toda via con ser tantos, que pudo

*1 Par. 12.*

SAVL. formar un exercito, que diera mucho cuydado al Palestino, y Hebreo, refiere el sagrado Texto, *que no traía consigo mas de seyscientos varones escogidos*, por que siendo su intencion no hazer daño á Israël, ni desconfiar á Palestina, tendria repartidos a sus amigos, y soldados en unas, y otras Ciudades, hasta llegar la ocasion.

*Campea para sustentarle.*  
*Y divierte al Rey, creyendo que peleava contra Israël.*  
 Quatro meses solos estuvo David entre los Palestinos (por que esto duro no mas la vida del desdichado Saul,) y para vivir sin molestia de Achis, y hazer tolerable el hospedage, salia con su licencia á hazer correrias con su gente ázia los confines de Israël, y sin llegar á ellos campeava, ya á esta, ya á aquella mano, y saqueava, y molestava á los de Gessuri, de Gerzi, y de Amalec, que eran enemigos de unos, y otros; conque sin pelear contra su patria, ni ser ingrato al Rey, en quien halló amparo, venia á buscar la comida con su espada. Solia yr á la Corte para presentarse á Achis, por que no engendrassse desconfianza la ausencia; y preguntavale el Rey: *que hazia, y contra quien peleava?* Y David disimulando dezia: *que avia hecho correrias, á la parte Meridional de Iudá;* con que creía Achis, que era tierra de las Tribus. Desta suerte vivia atento David, sin desviarse de la verdad, dentro de la prudencia, y dissimulacion á confiar á Achis, y no ofender á Israël, y con esto yva assegurando al Rey; el qual llegó á decir: *David será perpetuamente mi amigo, por que haze daño a los suyos:* pues no es posible que le quede esperanza alguna de componerse con Israël, quien le haze sangrienta guerra, siendo vassallo, y perseguido de Saul. No discurria mal Achis, si averiguara mejor; porque suelen ser prendas, que le da el rebelde, á el que le ayuda, multiplicar rebeldias, y hazer su herida insanable: con esso dura pertinazmente en lo malo, y queda sin remedio su ruyna. Assi sucede al pecador de quien el Demonio entonces fia, quando ya tiene puestas tantas prendas en lo malo, que parece imposible bolver

bolver despues á lo bueno. No assi David, el qual supo usar SAVL. de tal manera de su prudencia, y valor, que ni llegó á lastimar á Israël, ni á ser ingrato con Achis; teniendo á este divertido, y á aquel reconocido, y contento.

Yvase ya con el tiempo adelgacando mas la vida de Saul, y Dios que tenia contados sus pecados, y sus dias, y vio, que se cumplieron los unos, sin que llorasse los otros, fue permitiendo las disposiciones de su desastrada muerte. Iuntaronse los Palestinos, importunos enemigos del Hebreo, y previnieron todas sus fuerzas, para entrar poderosamente por Israël. Llamó Achis á David, y dixole: *Quiero que sepas, que has de salir con migo, a pelear contra Israël, con todos tus compañeros.* David, viendo, que ni el conceder, ni el negar era seguro, respondió con un equivoco tal, que ni le confiassse justamente, ni tampoco lo desconfiassse, diciendo: *Aora vereis, Señor, lo que haze vuestro siervo.* Y respondiolo el Rey: *Te he de hazer el Capitan de mi guarda, y mi persona.* Veo á los expositores, que con grande diferencia discurren en la respuesta de David: unos teniendo por opinion, que se ofrecio á la batalla contra Israël, para tomar satisfacion en la muerte de Saul, de los agravios que le hizo; y en este caso, unos dicen, que pecó, y otros defienden, que aunque se huviesse ofrecido a esta guerra, no avia incurrido en culpa: otros (y á estos me aplico mas) que David, no se ofrecio a la batalla, sino que respondió con muy atenta prudencia tales palabras, que ni desconfiassen á Achis, ni el quedasse empeñado, aguardando á que el tiempo, la ocasion, y la oracion, darian á su cuydado salida. Por que aunque puede defenderse, que pudo justificar David el yr á tomar possession de la Corona á que Dios le avia destinado, y ungió, y que ya Saul vivia reprovado, y condenado de Dios por gravísimos delitos, y pecados, y por otros fundamentos, que por aquella opinion

1 Reg.  
c. XXVIII.

Los Palestinos hazen guerra a Israël.

Achis previene á David, vaya á ella.

SAVL. nion pueden traerse. Pero mirando con atencion la contextura desta santissima Historia, y la vida, y acciones deste valeroso Principe; tengo por dissonante a su valor, atencion, y lealtad el creer, que jamas pensasse yr á pelear contra Saul. Aviale perdonado dos veces aviendo podido acabar su vida; juró que no avia de matarle, hasta que Dios le mataste, y acabaste á manos de su enemigo, como es verisimil, que aquel que tanto tiempo huyó de ser á su Rey traydor quiera agora serlo; no solo á Saul, sino a todas las doze Tribus, juntando sus fuerças con Palestina. Y assi el prudente David, de tal fuerte se dispuso al suceſo desta guerra, que quiso tener suspenſo el animo de un Rey, á quien devia tan buen hospedaje, y tantos favores como Achis, juzgando que los mismos Palestinos persuadirian muy en favor de su intento, y se opondrian al Rey, como despues sucedio.

*Invitan su gente, unos, y otros enemigos.* Juntaron pues los Palestinos un numeroso exercito en Sunam. Juntó tambien Saul, todo Israhel, y llevo hasta Gelboë. Vio los Reales de los enemigos, y se le entró en el coraçon terrible pavor, y miedo. O que leal fuele ser el coraçon, en adivinar desdichas! Avia muerto

*Consulta á Dios Saul.* á Samuel, á quien se holgára de consultar. Acudio por miedo de otros Sacerdotes á preguntar al Señor, y no quiso responderle, una, y muchas vezes preguntado. Que congoja! Que aficcion! Siendo en tiempo, que respondia su divina Magestad abiertamente á los Reyes de Israhel! Aver quitado la habla á Saul! Que presagio tan terrible! Provó á ver, si respondia por sueños. Ni por sueños respondió. Provó otra vez todos los Prophetas, y Sacerdotes; no les respondió palabra.

*No le responde.* Porqué, Señor, no respondeys á Saul? Porqué no le aconsejays? Diria Dios: Porque sus obras no merecen mis palabras. Ofenderme, y preguntarme; para que? Soy bueno para aconsejar, y no para ser obedecido? Consultará

tará Saul á quien obedece; que pues el obró quarenta años quebrantando mis preceptos, matando mis Sacerdotes, aborreciendo, y persiguiendo mis siervos; no devo yo, quando el se está en la misma obstinacion, desamparar la justicia. Rindase á mi, que yo le aconsejaré. Muy cargado de pasiones, quiere que yo le revele los suceſos. Suelte lo malo, y darásele lo bueno. Viendo Saul, que Dios no le respondia; como quien huye de su piedad, y se cansa de rogarle, fue á consultar al Demonio. Avia años antes (y algunos dicen, que luego que entró en el Reyno) echado de Israhel, y de la Corte, los Astrologos, ó Mathematicos nocivos, que llamamos, Adivinos, ó Agoreros; gente siempre despreciada, y consultada, perseguida, y tolerada: mas quedó una Pythonissa, que dicen era madre de Abner, y el gran puesto de su hijo, devio de hazer en ella limitacion á la regla. O que mal hizo Saul, en exceptuar á nadie, en materias de justicia, y mas en causa tan grave, y tan ofensiva á Dios! Al fin, aviendo entendido de sus criados, que estava en Endor la vieja, mudó el habito Real en el plebeyo (que gracioso desatino.) Mas si lo hizo porque no le conociese Dios? Eſto no es posible. Harialo porque no lo conociese la Pythonissa; però qué importa que no lo conozca ella, si Dios que le conoce muy bien, ve los passos en que anda! Llegó con dos criados no mas, á casa de aquella noble Hechizera, y dixole: Adiviname, y resucita á quien yo te pediré.

„ Mirad que socorro este para una guerra cruel. Pues „ Saul, que has de tener, con que te digan lo que te ha de „ fuceder? Adelantar la congoja, si es malo; engañarte en „ el desseo, si es bueno? Dentro la misma mentira vas á „ buscar la verdad? Huyendo de Dios á sus enemigos, „ piensas escaparte de sus manos? Dexas la misericordia,

*Consulta al Demonio en la Pythonissa.*

*En una hechizera.*

SAVL. y esperas librarte de la justicia? Porque no lloras, y te arrepientes, que es el camino derecho? Quanto mas facil te fuera, sin mudar vestidos, ni desconocerte; el conocerte, y llorar? Y no preguntar á quien nunca hasta aqui te respondio que no te engañasse; nunca te aconsejó, que no te precipitasse? Mira que tal es lo que buscas, y preguntas, que has avido menester dexar el traje de Rey, para preguntarlo; y ponerte vestidura de vassallo, para tan grande indecencia. Quieres escusar con el vestido, la mancha de la persona? Esto es intentar, que encubra lo que parece, lo perverso que se haze? Ya comienças á perder, todo aquello que desseas conservar, pues para consultar á la Pythonisa, lo primero que dexaste es, la suprema vestidura. Mira que tal debes aguardar la respuesta, si te cuesta el despojarte de las insignias de tu poder, la pregunta.

*Ella duda al consultar.*

La Hechizera, que no se queria mal, rezelo no fuesse prueba de algun Alguazil de Saul, para delatar della, en viendo que se rendia al delito; y assi le dixo sin conocerle: Señor, no sabey las penas que ha puesto Saul á las Pythonisas, y que las ha echado de la tierra? Porque venis á ponerme lazos, y hazer que yo incurra en esta culpa? Que antiguo es en los Ministros inferiores de justicia, ser causa ellos, de la causa que le hazen al desdichado. Permitio Dios que respondiesse assi la Pythonisa, para abrirle los ojos á Saul, y que por aquellos impuros labios oyessse razones, que pudieran contenerle, y refrenarle. Como quien dize: Hombre impio, que hazes? A quien dexas? Y a quien sigues? Tu mismo, no echaste las Pythonisas; pues para que las consultas? Tu, con leyes rigurosas, no prohibiste el preguntar al Demonio: pues para que le preguntas? Tu, al establecer la ley, no tuviste por engaño su respuesta; por embuste sus oráculos? Para que aora, obrando, derogas lo que entonces deci-

decidiendo declaraste? Toda via passò adelante Saul, y le juro, que no recibiria daño alguno, diciendo: Vive el Señor, que no te sucederá cosa mala por responder. Mejor fuera, que la Pythonissa le pudiera asegurar, que no sucederia á Saul mal alguno; por preguntar. Otro pecado fue este; relaxar la ley, para pecar; avia prohibido esse genero de hechizeria Saul, y quando podia licitamente jurar, que avia de castigar á quien contraviniesse el vando, jura que no la ha de castigar; siempre un pecado llama á otro.

SAVL.  
*Ella anima, y asegura.*

Entonces la muger le dixo: A quien quieres que rescite? Cosa estraña, que teniendo tantos vivos Saul á quien poder preguntar en Israhel, se va á Endor, á preguntar los difuntos. Es por ventura, porque para dezir la verdad, nadie la dize como ellos? Ni temen los muertos, ni lifonjean? Es porque ninguna cosa alumbra á la vida, como la luz de la muerte? O Fieles! Si consultassemos las frias cenizas de nuestros padres, y aguelos, y de todos los Principes que fueron, y no son; resuelto en polvo el poder humano; reducida á tierra la pompa, y grandeza temporal; que diversas fueran nuestras resoluciones, direcciones, y consejos! No era necesario, que la Pythonissa rescitasse los muertos, sino que se pusiera el hombre á mirar, y oyr, los vivos, y los eloquentes huesos; que callando, están persuadiendo á todos, desde sus mismos sepulchros! Si Saul huviera consultado sus sucesos á esta consideracion, y huviera registrado sus passiones con la muerte, y con la cuenta; sobrava la Pythonissa, y no necesitava de averiguaciones tan nocivas, y llenas de iniquidad.

*Pregunta la Pythonissa, a quien resucitará.*

Yo creeria, que el yr Saul á consultar á los muertos, seria, por hallarse desconfiado, de que le dirian verdad los vivos. Porque este era un Principe engañado, y colerico, á quien temian, y rezelavan sus vassallos, y Ministros, y no

SAVL. se atrevian á dezirle la verdad; y como quando se la dezian se enojava, dieron todos en callar, y guardava cada uno su cabeça. La condicion asfigia los discursos en los rectos; el poder hazia adulacion á la mentira, en los temporales. Vio que en quarenta años, apenas hubo quien le dixesse verdad, ó por miedo, ó por lisonja; cansóse de tanto engaño, y falsedad, y fuesse á buscar á quien le descanfasse, y dixesse con lisura lo que desseo saber. Halló que en la Corte todos le lisongeavan; buscó en Endor luz, que lo desengañasse. Pues porque no está satisfecho Saul, con la lisonja? No es dulce engano al poderoso? No es suave divertimento? No; Quando es contrario á la lisonja, el suceso: por que entónces, tanto mas amarga la desdicha quanto mas se esperó felicidad; tanto mas sentiria el ser vencido Saul, quanto mas creído ravo que seria vencedor.

*Dize Saul,  
que á Sa-  
muel,*

*Respondio á la Pythonissa el Rey: Resucitame á Samuel. Que notable sujeto que ha escogido! Vn Sacerdote, á quien persiguió, que le diga la verdad: El que fue causa de su valimiento, que le anuncie su cayda. Porquè? Por no hallarla en aquellos que se aplaudian, y en los que favorecio, y huvola de buscar en los que le advertian, y reprehendian. Cuesteme lo que me costare, dice Saul, quiero averiguar, y ver el estado en que me hallo. Venga Samuel, desde la otra vida, que es quien dezia verdades, y ya que vivo no le crei, quiero que me aconseje difunto; el me puso en este puesto, diziendome la verdad; el me conservará en el. Veis lo que puede la virtud; al fin vence á la lisonja, y aunque sea tarde, la buscan, estiman, y reconocen. Estuvo se Samuel, en Anajoth, olvidado tanto tiempo; no pudo caber en Gabaa, ni en el Palacio de Saul, por que avia dicho verdad; murio, y entónces Saul, andava*

*A quien  
busca ver-  
de.*

dava buscando por Israél la verdad que avia muerto en SA VL. Samuel; busca difunto al que despreciava vivo. O Saul, que intempestivamente buscas el remedio al daño! Despues de muerto el que dezia verdad, sollicitas te la diga? Porquè no usaste vivo de aquella generosissima antorcha de Israél? Porque no examinaste sus rayos? Porque al perseguir al inocente, al matar los Sacerdotes, al perdonar relaxadamente los enemigos de Dios en Amalec, no le oyste, y obedeciste? Buscas aora al que entónces olvidavas; y quando no queda sino el castigo, preguntas, al que devieras consultar para el acierto? Vn varon tan ilustre despreciaste? Tan recto, tan sabio, tan santo, tan verdadero; que te ungió, te coronó? Parecete que es facil el hallar hombres rectos, que te digan la verdad? Buscalos en Israél, consultalos, si los tienes. Porquè inquietas á Samuel, y le obligas por tan torcido camino, á que dexé su descanso?

Mucho deven los Principes, y Magistrados grandes, estimar á los Ministros que les dixerén verdad; porque uno de estos basta, para alumbrar todo un Reyno. Y son tan raros los que no cubren su luz, con la lisonja; son tan raros los que no buscan primero el gusto del Principe; que la intrinseca verdad de lo que han de consultarle. Son tan pocos los que ó el recelo de su ira, ó la esperanza de su liberalidad, no les tuercen de lo recto; que á muy pocos que les faltén, viven necesitados á consultar los difuntos. Y assi Saul, que despreció á Samuel, quando vivia con ansias mortales; le busca despues de muerto, porque murio con el, la verdad en Israél.

*Al instante que la Pythonissa acabo de oyr á Saul, que le mandava resucitar á Samuel, se le puso delante del Varon justo, en figura de un hombre anciano, con la Capa Sacerdotal sobre sus ombros; como*

*Los Prin-  
cipes esti-  
men los  
Ministros  
que les di-  
zen la ver-  
dad.*

*Samuel se  
aparece á  
Saul.*

SAVL. *folia andar quando vivia.* O Señor! No pareceria Samuel en cuerpo, y no con *Capa*, que me affige su memoria, desde que se la despedaçó el durissimo Saul! *Capa* en la cueva? *Capa* aora en esta triste consulta? Si buelve al mundo; á cobrar el fante Samuel su *Capa*? *La Pythonissa, assi como vio á Samuel, se affigio con terrible temor, y conociendo á Saul le dixo: Para*, que me has engañado? *Tu eres el Rey, ó Saul!* Cosa admirable, que mirando la Pythonissa á Samuel, conocio a Saul, que no avia conocido, mirando, y hablando al mismo Saul. Porqué fue esto? porque la presencia del justo, y verdadero Profeta, no consiente cosa falsa: porque sale despidiendo muy claros rayos de luz; y lo primero alumbra á la Pythonissa, y le haze que vea al Rey; y á Saul le quita las vestiduras de vassallo, y haze que le conozcan con ellas, como si fueran Reales. Delante de mi, dize Samuel, que foy Varon de verdad, no ha de aver engaños, ni fingimientos; parezca cada cosa como es. *Saul le dixo á la Pythonissa: No temas, dime que has visto?* Pues qué? No ha visto Saul lo que vio la Pythonissa? No lo vio, ni lo conocio tan presto, que era mayor su passion, y su pecado; pues siendo quien devia castigar, delinquia; quien devia dar exemplo, comenzava aquel escandalo; y castigavalo Dios, con acórtarle la luz. *He visto, respondió ella, Dioses, que suben de la tierra.* Dioses de tierra consultan los Hechizeros: harto mejor le fuera á Saul, consultar al Dios del cielo; y para que respondiese, aplacarle primero, y desenojarle.

*Que figura tiene esse que has visto?* preguntó Saul. *En Varon viejo,* respondió la muger, *adornado con su Capa.* Entonces conocio el Rey, en la *Capa*, y en la edad, que era Samuel: y postróse en el suelo, y reverenció al Profeta. *Dixo Samuel, á Saul: Para que me has inquietado, y hecho que resucitasse?* Que dello le dize en cortas palabras! Como quien se quexa. Hasta quando,

*Quexase del Rey el Profeta difunto.*

SAVL. „ quando, ó Saul duro, has de inquietar a los vivos, y á los „ muertos? Ninguno está seguro de ti. A los Sacerdotes vi- „ vos matas, y á los muertos los inquietas. Quando me tu „ viste vivo, no me creíste, y aora me buscas, y me consultas „ difunto? Ni en los senos de la tierra estamos seguros de tu „ poder; perseguidos en la vida, revocados en la muerte? „ Que quieres que te aconseje, despues de averlo perdido „ todo? Si despreciaсте la verdad, quando podian tener tus „ males algun remedio; que resta aora, sino nunciarte los „ daños? Buscas por camino extraño, la medicina á tu mal; „ y pudiendo llorar con la penitencia, consultas á las aras de „ la mentira? Me obligas á que dexé mi descanso, para de- „ zirme verdad; y siendo el remedio llorar tus culpas, me in- „ quietas, para que temple tus penas? Quieres que todos te „ acompañemos, al padecer los trabajos, que no quisiste „ escufar; y obligas al que salio con gusto de la vida, por ver „ quan perdidamente obravas, á que buelva á mirar estas „ publicas miserias? A qué mundo me has hecho resucitar? „ A ver rebuelto á Israel; los enemigos castigando tus peca- „ dos; los amigos, y valerosos, fugitivos de tu ira? Quando „ no estuviera descansando en el Seno de Abraham, aguar- „ dando la esperanza de las gentes, era descanso el morir, „ solo por no mirar con mis ojos las desdichas de la heredad „ del Señor. Y aora me inquietas, y quieres que yo que vi las „ disposiciones, y las culpas, vea tambien los castigos? Dexa- „ me muerte; que tu has obrado defuerte, que es summa pe- „ na estar vivo, y en las miserias, y confussion de las Tribus: „ mejor es morir, que resucitar.

Aviendo oydo el infeliz Saul al Profeta, le dixo: *Estoy Saul re- „ afligido, porque los Philisteos han entrado poderosos en mi Reyno, y „ Dios se ha apartado de mí, y no me ha querido oyr, ni por medio de „ Profetas, ni por sueños, ni dezirme, que es lo que devia hazer.* Como „ si

Luc. 1.  
& 2.

SAVL. si dixera: Que es lo que he de hazer, ó Samuel, entre tantas aflicciones, y congojas? Veome rodeado de enemigos, y desdichas: ando buscando el consejo; no me responde el Señor; tu no estás en Israel; hanseme muerto los buenos, solo me viven los malos; veo que los daños crecen, que no parece la verdad en las Tribus; buscola, aunque sea por medio del engaño, y la mentira; y ya que no te creí vivo, desseo que me aconsejes difunto.

*Con quejas poco advertidas.*

No dexan de admirar las quejas de Saul, en el estado que se hallavan sus cosas: porque aunque fu congoja era cierta, y la afliccion verdadera, no veo que elija medios, para que Dios le consuele: porque todo se le va en ponderar sus males, y sus desdichas; y quando ha de acusarse á si, parece que los va acusando á todos. *No hallo, dize, quien me diga la verdad; no me responde el Señor; los Sacerdotes; y Profetas, no me aconsejan; rodeanme dolores, aflicciones y congojas. Que he de hazer entre tantas desventuras?* Quien pudiera responderle: Que has de hazer? Dar la culpa á quien la tiene, y llorarte á ti, pues eres el que causaste estos males. Ofendes al Señor, y no le propicias, y quieres que te responda? Deguellas los Sacerdotes, y quieres los muy libres en el consejo? Amenazas á Ionathas con una lanza, porque te dize la verdad, y avrá hombre en Israel, que se atreva á dezir su parecer? Que has de hazer? Llorar, gemir, suspirar, pedir á Dios perdon, y misericordia; conocer, que son menores los castigos, que las culpas; llorarte á ti, disculpar á los demas; todos erraron por ti, y el rezelo del Ministro, lo causava tu rigor; la lisonja lo promovio, y el ver premiados los lisonjeros; el temor á aconsejarte, lo causó tu condicion, pues afligias los rectos. Ya que no puedes defender á las Tribus con las armas, propicialas con las lagrimas; y si no alcançares vivir vencedor, con seguiràs

seguiràs por lo menos, morir, y acabar contrito. Estos eran discursos de vida: y el desdichado Saul estava en su interior, muerto, impenitente, y precito. No podia exprimir dolor el bronce.

O Señor, lo que escarmienta este exemplo! No ay Principe, no ay Prelado, no ay vassallo, no ay Christiano, quien no pueda estremecer, y conturbar este caso. Veys aqui un pecador, que parece que busca el remedio, y no le halla; que llama, y no le responden; que se aflige, y no le basta; que busca á los Profetas, y Sacerdotes, y no le aprovecha; pide socorro, y no le socorren; anda como con candela buscando la verdad, y no la encuentra. Este Principe, dixo que pecó contra el Señor, al no obedecerle en Amalec, que pecó contra David al perseguirle en Engaddi: tuvo conocimiento de Dios, pues lo buscó por los Profetas, Sacerdotes, y los sueños en Gelboè: llamó á David; para hazer paces con el en Hachilla; y despues de rodear todo el mundo, con tan propicias señales, se halla perdido, y precito. En qué consiste este daño? Las lagrimas, el dolor, la pena, y la congoja, no propiciarán esta alma?

Quien no teme? Quien no tiembla? No, no la propician, porque buscava fuera de si el remedio, deviendo buscarlo en si, endonde estava su daño. Quiere este Principe, vestido de passiones, hallar el reparo á sus miserias, y que le responda Dios, sin desenojarle, y sin dolor de averle ofendido; que consultassen los Sacerdotes, sin que por su parte se diese satisfacion, de los que mató con la espada de Doheg; que se fiasse del David, para dexarse matar; que todo se rindiese á su poder: el perseguido á su ira; los vandos del Señor á su codicia; el estado Sacerdotal á su crueldad; el prudente Ionathas á su vengança; Dios á

Y y

*Su confesion, y dolor falso le daña.*

*Escarmienta su desdicha.*

sus

SAVL. sus preguntas ; el Demonio , y la Pythonissa à sus consultas ; Samuel à sus encantos. Dexa Saul esta empreſſa , que no basta tu poder para sujetarlo todo. No se configuen estas victorias con la fuerça ; lagrimas , dolor , contricion , han de asegurar tus dichas , y contrastar tus peligros , y tus daños ; mas quieren maña , que fuerça. Que importa que seas poderoso , si dentro de esse poder , eres la misma flaqueza ? Parecere que quando matas los Sacerdotes , eres mas poderoso que ellos ; y triumphas su innocencia de tu flaca crueldad ; perſigues al valeroso David , y vas huyendo de la manſedumbre , à la vengança ; tiras la lança à tu hijo , y al mismo tiempo su juventud , afrenta , y reprehende tus canas. Finalmente , aquello que te parece poder , es grande fragilidad , pues no puedes tenerte en pie , en la razon , ni formar un dictamen de virtud , obrando , arrastrado , acofado , perseguido , y triumphado de tus vicios , y paſſiones.

*Responde Samuel otra vez.*

Samuel que vivo avia dicho verdad clara , lo diria muerto , y assi respondió : *Para que me preguntas , aviendose apartado Dios de ti , y pasadoſe a la vanda de David ? Hará Dios lo que yote dixere avia de hazer de ti ; quitarte el Reyno , y darſele à David , porque no obedeciſte la voz del Señor , ni guardaste justicia en Amalec : esta es la causa de todo lo que oy padeces ; perderaste , y perderaſe Iſraël. Mañana tu , y tu hijo estareys conmigo , y los Reales de Iſraël , ſerán de los enemigos. Fueſſe al instante el Profeta. Cayó Saul en tierra , con tan terribles avisos ; saltó fuerça al coraçon. Estava tambien el cuerpo deſcaecido , que la triſteza , y cuydado , no le dexó tomar un vocado de alimento en todo el dia. Entonces la Pythoniſſa , viendo poſtrado en tierra à Saul , le dixo : Veys aqui ſeñor que os obedeci , y con tanto peligro he guardado vueſtras ordenes ; aora hazedme merced de animaros , y tomar un vocado de comida , para que podays hazer vueſtra jornada. El afligido Saul respondió : No comerè.*

Roga-

*Desmaya Saul con la respuesta.*

*La Pythoniſſa lo alienta.*

Rogaronle ella , y los criados que comieſſe , y levantandose del suelo donde estava poſtrado , rindióſe à tantas instancias , y ſe aſſentó sobre una cama , y entonces la muger le hizo un guisado de ternera regalada ; y dióle un poco de pan , y vino. Comieron Saul , y sus criados ; salieron de su casa , andando toda aquella noche , hasta llegar à su exercito. En tinieblas acabaron , que fue toda la consulta , obſcuridad , y tinieblas.

SAVL.

*Buelve al exercito.*

Malos paſſos va dando , al fin de su vida , el desdichado Saul : vamos ſacando algun eſcarmiento de este caso. Si es cierta la opinion de los que dizen , que era madre de Abner , la Pythoniſſa , y que la dexó por eſſo de deſterrar , aviendo echado à las demas Hechizeras de Iſraël , ya llevó la pena de aquella culpa ; dexòla para su daño , y para que vieſſe , y oyieſſe en aquella casa , quan desdichada fortuna le aguardava. Conſentir esta Pythoniſſa por ſer madre de su deudo , y que el favor prevalezca à la justicia , siempre lo castiga Dios. Que prevalezca en las materias de gracia el favor , es tolerable , porque en los premios , puede tal vez , ſobrefalir el afecto , juſtamente moderado ; ay lugar à la gratificacion : pero en la justicia vindicativa , y en un pecado tan grave ; castigar Saul à las Pythoniſſas pobres , y dexarſe la mas rica ; Salgan de Iſraël las Pythoniſſas , pero quede una ſola para mi : gran pecado huviera fido , y muy digno que pagaffe averla dexado , con darle tan tristes nuevas.

Pero ſea , ó no , tolerada esta Hechizera ; no tiene duda , que fue grande culpa el consultarla , y de las que mas ofendieron al Señor , en todas las de Saul ; tanto , que dixo su divina Mageſtad , que por dos pecados principales avia muerto este Rey , y quitado vida , y Reyno : por no averle obedecido , y por aver consultado à la Pythoniſſa. Es de-rechamente eſto contra el primer Mandamiento : es con-

*Gravedad de su pecado.*

Paral. 10,  
yf. 13.  
Deut. 6. 5.  
Matth. 22,  
yf. 36.

Y y 2

ſultar

SAVL. fultar al Demonio, dar el culto al enemigo, que se deve al Criador: perfumar los aras de la mentira, dexar las de la verdad; acreditar los agujeros, y abrir mas camino à la falsa adoracion. Finalmente es un pecado gravissimo, sin objeto que arrebate; y tanto es mayor en la sustancia, y la circunstancia, quanto mas se desvia de lo recto, y menos infla lo util.

*En su engaño, en consultar à la Pythonissa.*

Aunque por consultar al Demonio se defendièsse Israël, Saul devia escusarlo. No se consigue buen fin por tan malos medios; y por mano tan perversa, no se ha de buscar la vida. Si con culpas se perdio Israël, cierto es, que no lo salvarán culpas; antes bien lo acabaran mas aprissa: quanto mas siendo estas consultas ordinariamente, nacidas de vana curiosidad, y un desseo inmoderado de saber lo venidero. O hombre! No adelantes el curso à las noticias; dexale al tiempo que corra. Para que quieres anticipar tus desdichas, ni penetrar futuras, é inciertas felicidades? Ellas buelan à ti, tu à ellas; mañana veràs, lo que oy desseas saber; aguarda constante, lo que buscas curioso; no es la habilidad saberlas; el tolerarlas, recibirlas, gobernarlas, es toda la habilidad. Está el enemigo en Israël, para acabar con los Reynos, y quando ha de velar Saul en su defensa, propiciar à Dios, desenojarle, aplacarle; toma el vestido ageno, y vase secretamente à consultar Pythonissas. Que disposiciones oy para pelear mañana? Ya supo lo que avia de sucederle. Y que remedio con esso? Que prevençiones hizo al daño? Que disposiciones formò para su remedio? Desalentarse, descaecer, desmayar, desesperar, hasta intentar no comer, para morir: y ultimamente, aviendo deseado la verdad, en diziendo la Samuel; cayò desmayado en tierra. O que diferente es siempre en los Poderosos, el oyr la, ò dessearla. Muchos parece

parece que la dessean, ó la buscan: pero en teniendola à la vista; en hiriendo los oidos; quando no se conforma con el desseo; pocos pueden tolerarla. SA VL.

Tome exemplo tambien el Christiano deste caso, de no desconfiar jamas de la misericordia divina, aunque aya degollado Sacerdotes, y perseguido innocentes; enojado à Dios, quebrantando sus preceptos, y se vea lleno de pecados, y passiones; no dexè à Dios por consultar al Demonio; mas le vale, y mas remedia el silencio del Señor, que las voces, y consejos del enemigo comun. Muera porfiando en pedir à Dios; llame, ruegue, inste, importune; que Dios que parece que le falta, le està oyendo, y mirando, y dessea su remedio, y le darà lo que pide, y con que pida.

*Matt. 7.7.  
Marc. 1,  
v. 24.  
Luc. 11.9.  
Ioan. 14,  
v. 13.*

Con habito de Villano, y dexadas las Reales vestiduras (como hemos dicho) fue Saul à consultar al Demonio, reconociendo, que era indecencia yr con ellas. Este es otro error de poca luz; pues no ha de hazer el hombre, lo que no sufre el vestido: Accion que infama à lo que parece, como mancharà à lo que es? Y lo que afrenta à la ropa, que tal pondrà à la persona? Quanto es mas ser Rey, ó publico Magistrado, que parecerlo? Y con todo esso juzga Saul, que como no se infame la apariencia, poco importa que se pierda à la sustancia. NUNCA SE han de obrar acciones, que no se compadezcan con el puesto que se sirve; pues bien se ve, quan malo es, lo que le obliga à desfigurarse, y hazerse de Rey, vassallo; de Valido, desvalido; ya comiença el pecado à quitar aquello, porque consulta, y pelea.

*Dexar la vestidura no aprovecha; si no se dexa el pecado.*

Gran duda ha sido entre los Expositores, si fue el alma de Samuel, la que habló à Saul, siendo cierto, que no es bastante el flaco poder de la Pythonissa, para causar en

*Si se habló el alma de Samuel, o fue illusion.*

SAVL. esta vida daño á los buenos, quanto menos traer de la otra á los Santos. Y aunque son muchas las razones, que se suelen fundar por la negativa, tengo por mas constante, y seguida la afirmativa de que realmente fue el Alma de Samuel, la que hablo á Saul, á la qual no traxo la Pythonissa, sino la divina voluntad, que quiso ordenarlo assi, para que oyesse su sentencia por el mismo juez muerto, que despreciò estando vivo; y que el que fue testigo de su inobediencia, y transgressiones, le anunciassè su castigo. Y conose que fue Dios el que lo traxo, en que resucitò al instante que Saul pidio, que resucitassè sin que hizieffe invocaciones algunas la Pythonissa, antes, con gran terror suyo, y summa afliccion del Rey, á quien no quiso faltar con un milagro tan grande, quando buscò la verdad; disponiendo, que ya que viviendo el santo lo despreciò con tanta temeridad, le oyesse despues de muerto, por si pudiesse un Predicador difunto reducir tanta dureza, ya que vivo no bastò. Pero Saul, siempre trocò los afectos á las cosas; y quando avia de confiar, se afligia; quando se avia de arrepentir, desesperava. En Amalec, que avia de ser recto con Agag, y todo el Pueblo, fue malamente piadoso. Con el Santo Achimelec, y los Sacerdotes, que quando huvieran en algo errado, avia tantos motivos de piedad; fue cruel. Sufridissimo al perseguir á David por los montes y los Valles de Israël; mal sufrido al aguardar al Propheta en Gabaá. Quando ha de perdonar al innocente David, se endureze; quando ha de castigar á la Pythonissa se ablanda, y á este respeto haziendo las virtudes vicios, intentava, que pareciesen los vicios grandes virtudes.

Ultimamente es sentencia con motivos, la que le dio Samuel. *Porque no obedeciste al Señor, y porque no hiziste justicia en Amalec, te quita Dios la vida, y la Corona.* Es intrinseca obligacion

*La alma misma.*

*Porque?*

*Porque no quiso Dios falsarse la verdad a quien la escucha.*

*Malos ditámenes de Saul.*

*Se perdió, por no hacer justicia.*

cion de los Reyes, hazer justicia: y assi es intrinseca transgression el no hazerla. Es pecado de dignidad, y assi lo castiga Dios, con que se pierda la dignidad. Si fuera pecado de hombre, bastava morir el hombre, y que no perdieffe su derecho la posteridad: pero en pecado de oficio, suele perderse el oficio, con castigo, y demonstracion lineal. Y deven advertir los Reyes, Principes, y Magistrados publicos, en este caso, que no es justicia legal, ò commutativa, á la que faltò Saul, ni dize, que quitasse á su vezino la heredad; que sus Iuezes se cohechassen, y diessen al rico aquello que era del pobre; que el premio del benemerito lo dieffe al favorecido: sino que no hizo justicia vindicativa, y punitiva: esto es. *Que no castigò á los malos de Amalec; que perdonò delinquentes; que á los que devia acabar con el cuchillo, fomentò con la piedad, y relaxacion.* Por que entiendan los Principes, que aunque en qualquiera materia, es muy nocivo, y causa ruyna á lo publico, el no guardar justicia: pero mucho mas en aquello, que mira al conservar la vida del innocente, con la muerte del culpado: al dar satisfacion al vasallo, de la sangre iniquamente vertida; á el asegurar el Reyno, y que se viva en la paz, sin los daños de la guerra: que no salve el dinero al facineroso, al tiempo que muere el menos facineroso, y desvalido, por que no tiene dinero. Y que hable Dios desta especie de justicia se conoce, en que tanto fue en Saul, dexar la vida á Agag, y á sus Satrapas, condenados á muerte por el Señor, porque eran ricos, viendo que tenian mas culpa, que la plebe desdichada, de Amalec, á quien matò como componer los delitos, indultar los poderosos, y castigar á los pobres.

Y aun que no ay duda, que puede aver delito en que sea tolerable la piedad, y se pueda el delito componer: pero regu-

*Vindicativa.*

*Gravedad y daño deste pecado.*